

etc. luz de Roberto guarda

-Tan, tan, tan.

~~Luz de~~

-Buenas noches...

-~~Buenas~~ noche, señora... Yo quiero hablar con el señor Lanudo...

-?El señor Lanudo?... ?De parte de quién?

-De... Rodrigo; de un amigo de Rodrigo...

~~Esperen un momento~~

Esperen un momento.....

Diga, señor

Ramon,

*hay alguien preguntando por usted
de el hijo de ella.*

~~nombre~~

-?Qué hora es?

-Las ocho.

-?Y qué dijo?

-~~Nada~~ que viene de parte de Rodrigo.

-?Y preguntó por quién?

-Por el señor Lanudo...

-Díle que pase al comedor; ya voy.

-Pase, señor ... Rodrigo, me dijo?

Me dice su nombre, por favor?

-Bueno, yo soy Oliveira; ^{Ramon} el señor Rodrigo es el amigo del señor

~~Lanudo~~

-Pase, pase... Por aquí... Siéntese, por favor.

-Buenas noches, señor Oliveira...

-Buenas noches, señor Lanudo?

-Sí, sí, soy yo. ?Cuándo llegó usted?

-Esta mañana, en el tren correo. Pero me dijeron que a las ocho, y vine a las ocho.

-?Vino solo?

-Sí.

-Pero Rodrigo me avisó que venían cuatro.

-Yo no sé, yo vine solo.

-Bueno, los otros llegarán después.

-¿También como yo?

-Como usted. ¿Qué más le dijo Rodrigo?

-El señor Rodrigo me dijo que tenía que pagarle a usted 10.000 pesetas.

-¡Ah!

-Si quiere que le pague ahora...

-Bueno.

-Son de amil.... ¿Quiere contarlos?

-No, está bien. Gracias. ¿Quiere tomar un trago? vaso de vino?

-No, gracias.

-Un trago, hombre...

-Bueno. Se se empiece...

-Así espera mientras llegan los demás.

-Está bien. Ya basta. Gracias.

-De nada; hable usted bien el español y ahora a esperar, porque hay que andar con cuidado.

-Si trabajo un tiempo en España
-Bueno, ellos a esperar, que ya vendrán los demás.

-Claro... ¿A que hora salimos?

-A las doce. ¿Y usted no tiene maleta?

ante -Bueno, yo traigo un maletín quitado porque me dijeron que cuanto menos peso, mejor.

-¿Y dónde tiene lo el maletín?

-Lo dejé en la entrada.

-¿Fuera?

-No, dentro, dentro de la casa, ahí...

-Bueno...

-Tan, tan, tan.

~~*Ahí está otro*~~ otro
-...Ahí está otro...! Luisa!

-Ya va!... Buenas noches.

-Buenas noches, señora, ¿el señor Lanudo?

-Servidor, qué desea.

-¿Usted es el señor Lanudo?

-Sí.

-Es que venimos de parte del señor Rodrigo.

-¿Ustedes dos?

-Sí, éste es Joao Malinao, y un servidor es Joano Rivero; *le ha escrito*
algo el señor Rodrigo?

-*Claro, claro.* Pasen... metan las maletas dentro... ésta es *pesada* pesa-da...
¿de quién es?...

-Mía, señor ...; Está demasiado pesada?

-Claro, hombre; ¿no lo vé?

-Pues sí, sí... Es que...

-Bueno, bueno; el que lo va a llevar *va a ser* ~~es~~ usted...

-Claro...

-Pasen los dos; no con las maletas no; las maletas las dejan ahí, junto
al *maletín;* ~~maletín;~~ pasen, pasen... Les presento al señor, ¿cómo dijo?...

-Oliveira para servirle...

-...Este es el señor... bueno, ustedes están en su casa, y hablan mientras
se toman un vasito de vino, ¿no?

-Claro, señor Lanudo. Gracias.

-Gracias.

-Hasta luego.

-Hasta luego... Y cómo te llamas tú?

-Yo soy Joao Molinao, y éste es Joano Rivero, *del Molinao*

-¿Son de ~~donde~~ dónde?

-De cerca de BrAGANZA?

-¿Los dos?

-Sí, somos primos.

-¿Primos?

-Sí, mi padre y su madre son hermanos.

-¡Ah!

-¿Y tú de dónde eres?

-Yo soy de Lisboa.

-De la ciudad?
de

-Bueno, un poco fuera, de Costao...

-Ah! *habla bien el español*

-Por qué, ¿no parezco de ciudad?

Yo soy campesino

-Nosotros también *somos campesinos.*

-¿Y se quieren ir para... fuera?

-Claro. Tú también.

-Sí... Hay que buscar algo mejor; eso, el campo, no da para nada.

-Sí, el que quiere algo *mejor* en este mundo tiene que buscarlo.

-Sí, todo hay que pagar.

-*Cincuenta* mil cada uno, ¿no?

-Sí; yo se los pagué ya al señor Lanudo; ¿y ustedes?

-Nosotros no... Tengo la plata aquí.

-La de los dos?

-Sí. Lo tengo en este sobre.

-En billetes de a mil?

-Sí.

-¿Qué hora es?

-Las ocho y cuarto.

-El otro no viene.

-Ya vendrá.

-Sí, acaso llega con retraso. No es como yo, que estaba aquí ~~desde~~ ya ~~axtax~~ desde esta mañana.

-Viniste en el correo.

-Sí. ¿Y vosotros?

-Ja, ja... también. Y no nos vimos.

-Acaso nos vimos, pero no sabíamos que veníamos aquí.

-Es verdad. Y dónde estuvistes durante todo el día.

-En la estación...

-¿Todo el día?

-Bueno, di una pequeña vuelta. ¿Y vosotros?

-¿Tú sabes dónde hay una placita, cerca del río?....

- Ahí lo que hay es un paseo... ¿con unos bancos?

-Sí, pues ahí estuvimos sentados, en un banco.

-¿Todo el día?

-Sí.

-Pues hace frío...

-Bueno, pero, ¿adónde íbamos a ir?

-En la estación; ~~hace frío~~ debíais haberos quedado en la estación, como hice yo.

-¿Y la policía?

-Pues la policía cree que estoy esperando un tren. ~~Y vosotros,~~

-Es verdad.

-¿Y vosotros, en ese banco?

-Nosotros no vimos ningún policía; ahí no había gente...

-Tan, tan, tan.

-Debe ser el otro que falta.

-Debe ser.

-¿No será la policía?

-No, hombre, ¿por qué ha de venir la policía?

-¿O la guardia civil...?

-Bueno, aquí está vuestro cuarto compañero de viaje, el señor ~~XXXXXXXX~~ Mar-

tínez? . .

-Antonio Martínez, para servirles....

-Aquí (Joao Molinao), y (Joano Rivero), y un servidor, Luis Oliveira...

-Siéntense todos, y sírvanse ~~mas vino~~... Luisa, trae otro vaso... Bueno, el señor Oliveira me dio ya el importe...

-Sí, señor; aquí está el de mi primo y el mío...

-Y yo se lo doy ahora... Está en billetes de ~~amil~~...

-Está bien. Gracias. Ahora charlen un rato, descansan un poco, y hay que esperar la hora.

-¿Cuándo vamos a salir?

-A las doce; más o menos. No se preocupen, que todo va a salir bien.

-Hasta luego.

-Hasta Luego, señor Lanudo.

~~Hasta Luego~~

-Oye Luisa; Ramón no llamó en toda la tarde? ~~no~~

-No. Pero ~~todavía~~ ^{usted me dijo que hasta las 8 hay tiempo.} hay tiempo.

-Sí. ~~Para~~

-¿Quieres cenar mientras tanto?

-Bueno. ¿Qué hay para comer?

~~Merluza albardada y carne~~ ^{Sopa y carne hita}

-¿Qué carne?

~~Chuletas~~ ^{Brick} ¿Y esos qué van a comer?

-No sé. Es cosa de ellos.. ~~Este no es una pensión.~~

~~pero les podria servir algo...~~

-Diles que pueden comer ahí lo que tengan.

-Bueno...

... Buenas noches.... Si tienen algo que comer, pueden comer aquí, en la mesa... ¿Han traído algo?

-Sí, yo sí... *Nosotros traemos algo de comer;*

-Nosotros también tenemos queso y nueces...

-Bueno, ~~ustedes xxxxxxxx~~ les voy a traer un poco de pan, y también les traigo más vino... ¿Está bien?

-Está bien, gracias.

-Aquí tienen otra botella.

-Gracias, muchas gracias.

-No hay de qué. Hasta luego...

-Hasta luego.

-... Bueno, ya están comiendo.

-¿Qué?

-Lo que han traído... Queso, nueces...

-Ring, ring.....

¿Quién llama?
-El teléfono.

-Ya va.... ¿Quién?.... Ah, Ramón! *¿Quién? Ya se va a ir...* Nicolás estaba preguntando por ti.

¿Gracias, Ramón? ... ¿Qué hace?
-Sí, ya sé... Bueno, entonces vienes ahora?... Dentro de un par de horas?..

-Sí, no te sobra mucho tiempo.... Hasta ahora...

¿Qué dice?

-Es Ramón... Que llegará con el coche dentro de un par de horas.

-¿Y por qué tan tarde?

-Porque ha tenido que hacer, que aún está en Vitoria.

-¿En Vitoria?.... ¿Y qué hace en Vitoria?

-No sé, algún negocio... *¡Pero nuestro negocio está aquí!*

-Nuestro negocio está aquí.

-Bueno, aquí, y allá, y allá....

-Pero ya me entiendes; el negocio es la frontera.

-Y los portugueses...

-Portugueses o chinos, a mí me es igual.

-Pero el negocio son los portugueses.

~~-Estamos~~ No sólo estamos haciendo un negocio; estamos haciendo un servicio.

-¿Servicio?.... Ja, ja.... Y por qué nos mudamos cada dos meses?

-A mí me aburren estos pueblos.

-Pues a mí me aburre andar saltando de pueblo en pueblo.

-Pues cuando te aburres, te vas.

-Tú sabes que yo no puedo irme sin ti a ninguna parte...

-Entonces te callas.

-Pero una puede hablar también, ¿no?

-No siempre.

Pero no se enfada, leen Ramón

~~-Anda, que estás de mal genio porque está tardando en llegar Ramón.~~

oSí, no me gustan los retrasos. *Hay cuatro hombres esperando.*

-Acuéstate un rato.

-No

¿Por qué no?... *el leen* Hasta que llegue Ramón.

-Bueno... me ~~van~~ voy a echar un rato...

usted ~~yo~~ no te preocupes, yo te llamo.

-Bueno. Pero yo estaré despierto.

oPero si puedes, duerme un rato...

-Bueno.

-... Ya terminaron de comer? ¿Quieren que les traiga un poco más de vino?

-No, gracias...

-Yo lo que le agradecería es que me trajese un poco de café...

-Pues se lo voy a traer, ¿y ustedes?

qué
Yo no quiero.

Claro, ¿quieren café

~~Yo tampoco~~

-no, no

A mí, si me puede traer un poco...

-Entonces traigo ~~dos~~ ^{una}? Nadie más?

-No.

-Y tú pides café a la señora como si estuvieses en un ~~café~~ ^{restaurant!}

-Y por qué no! Hemos pagado 10.000 pesetas cada uno, ¿no?!

-Pero no para tomar café.

-Con eso en Lisboa hay para tomar mucho café.

-Pero si tú no eres de Lisboa!

-Pero soy de al ladito, de _____.

-Pero no es lo mismo.

-Bueno, pero para tomar café es igual.

-Bueno, aquí tienen el café... para usted.... ¿y el otro? Ah, sí...

Aquí ~~ahí~~ tienen el azúcar. ¿Quieren un poco de coñac?

-No, no!

-No, gracias, señora.

-Bueno, si desean algo más me llaman.

-Sí, señora.

-Entonces salimos a las ~~diez~~ ^{doce} ¿no salen?

-Eso nos ha dicho el señor Lanudo.

-Sí, de noche es mejor.

-Cuanto más cerrada la noche, mejor.

-Sí, así ~~venimos~~ ^{venimos} ven menos.

-Pero nosotros vemos menos también.

-Pero si nos van a llevar en coche.

-¿En coche?

-Claro. A mí me dijo el señor Rodrigo que esto no es la frontera, y que la frontera está un poco más lejos...

-Yo lo tengo visto en un mapa; de aquí a la frontera hay 22 kilómetros. ~~Además, por aquí~~ ^{cerca de la frontera nos} ~~viene~~ ^{viene} los papeles y nos vigilan

-Por eso, un reunión aquí por eso; porque demarcatos

cuando llegamos, y nos piden los papeles.

-Sí, esto es demucho cuidado

-Claro.

-Claro; si no, no tendría mos que pagar tanto.

-Bueno, me decía el señor Rodrigo que el señor Canudo ~~nos debería~~ me llevaría hasta ~~la casa para el otro lado~~ el otro lado, en coche y andando, *que hace falta según* pero sin problemas.

-A ti y a nosotros.

-Claro que sí; pero él me dijo a mí, porque ~~yo~~ era yo solo.

-No te dijo que había más.

-NO, no me dijo nada.

-A mí tampoco.

-A nosotros dos sí, nos dijo que iba a ser un grupo muy pequeño, y que así era mejor, porque andaríamos mejor en grupo...

-Pues yo creo que tenía razón.

-Pues parece que sí, pero eso tiene sus inconvenientes.

-Cuáles?

-Pues, que andando uno solo anda uno más libre, *porque uno anda o anda como para* ~~para~~ donde le da la gana; y que muchos hacen más bulto, y que no todos piensan igual.

-Eso también es verdad.

que están seguros que obedecieron igual, y no habrá de ser lo mismo.
-Pero todo va a salir bien.

-Claro que sí.

-Y allí, en Francia?... Qué...

-Pues trabajar!... ¿A qué vas tú a Francia?

-A trabajar, claro; pero qué vamos a hacer?

-Allí no hay problema. Nos presentamos a cualquier obra, a cualquier fábrica, y ya está; no ves que ~~ahí~~ *trabajadores* en Francia están necesitados de ~~mano~~ *mano*

de obra y que por eso es que pagan bien?

-Camarada, estás en la misma lona.

-En qué?

-No, que no tienes ni dónde caerte muerto...

tuviesen
 -Ah, claro. Si no ~~tienen~~ ^u necesidad de nosotros no ~~nos~~ nos pagarían como nos pagan.

-Hablas así como si supieses lo que te van a pagar.

-Hombre, pues tengo un hermano que está ganando muy bien, y un primo también que está ganando un buen sueldo en una fábrica.

-Porque tenía una profesión...

-No, hombre, qué va!... si él trabajaba conmigo en el campo!

-Y gana cuánto?

-Pues gana más que un ingeniero en Portugal!

-Tanto?!

-Claro, hombre.... Tú crees que si no, voy a pagar yo 50.000 pesetas para que me lleven a Francia?

-Claro que no, yo tampoco.

-Ni yo.

-De acuerdo, las cosas hay que pagarlas por lo que valen; si no, no pagaríamos tanto; pero tampoco hay una seguridad completa de que en Francia todo va a ser fácil.

-Uno no está seguro de nada, pero hay cosas que ya están probadas, que han probado otros antes que nosotros, y ~~tiene~~ en esas cosas tienes que creer, ~~mas~~ no os parece?

-Claro hombre, claro que sí; además ~~hay que~~ no hay que ser tan pesimista.

-Claro que no. Con pesimismo ~~y con~~ no se va a ninguna parte. Para eso se queda uno en casa...

-Con las cincuenta mil pesetas escondidas en el colchón!

-Claro!

-Bueno, pesimista no, pero siempre hay que pensar en todo.

-Uno no puede pensar en todo, ¡en todo!... Por ejemplo: ¿cuánto crees

¿tú que vas a ganar al día, eh?

Cuanto, ¿eres tío vas a ganar?

-Yo no sé; pero de cualquier manera cuatro o cinco veces más que en Portugal.

-Eso es fácil. Sí, y que vas a hacer luego?

-Bueno, ya tienes una base buena para pensar. No es que uno se vaya a hacer millonario, pero uno, al ^{algunos de} cabo de algunos años, tiene unos realitos para montar un negocio...

-¿Qué negocio?

-Cualquiera, una ~~tienda~~ tienda de comestibles...

-Eso quiero yo, montar una ~~tienda~~ tienda de comestibles en mi pueblo. Así, en uno o dos años pago las 10.000 pesetas a mi tío.

~~-Te prestó el tío?~~ Te prestó dinero tu tío?

¿Qué tío?

¡Sí! Yo no tengo tío que me pueda prestar diez pesetas.

-Y ¿cómo lo hiciste?

-Trabajando ...

-¿Trabajando sólo?....

-Y comiendo poco, y trabajando horas extraordinarias.

-¿En cuánto tiempo?

-En cinco años; yo reuní ^{diez} ~~cinco~~ cincuenta mil pesetas en cinco años, desde que me puse a trabajar en la granja.

-Pues a mí me dejó el dinero mi hermana.

-Y a mí me tuvo que ayudar un poco mi padre.

-¿Cuánto es un poco?

-Bueno, más de la mitad.

-Eso es mucho; eso, más que poco, es mucho.

-Sí, es bastante...

-Bueno, señores, ya llegó la hora de salir...

-¿Ya?

-Sí... Aquí les presento a mi amigo Ramón, que es el que maneja el coche... Ahora.... siéntense.... ahora vamos a hablar un poco de cómo vamos a hacer el viaje... ¿Quiénes fuman aquí?

-Yo.

-Y yo.

-Yo fumo, pero a veces.

-Bueno, en este viaje no fuma nadie, ¿entendido?

-Claro...

-Claro que no.

-Bueno, esta noche no fuma nadie. ¿Entendido? Otra cosa.... El ^{maletín} ~~sacquito~~ del que llegó primero, ¿quién es?

-Servidor, Oliveira...

-Bueno, el ^{maletín} ~~sacquito~~ de Oliveira y las maletas de los demás van a ir en el maletero del coche, atrás; así, si durante el camino nos para la Guardia Civil, vosotros sois unos ^{políticos} ~~amigos~~ míos y de Ramón que van a casa....

-¿A qué casa?

-A cualquier casa, a vuestras casas, porque hemos tenido que trabajar hasta más tarde.

-Pero, ¿por qué nos va a parar la ^{policia?} Guardia Civil?

-No es que nos vaya a dar el alto ^{la} ~~la~~ guardia civil hombre, sino que tenemos que estar preparados para cualquier cosas;. por si acaso; porque de aquí ^{¿y cuando?} ~~hacia~~ a la frontera hay mayor control de coches y de todo. ¿Comprenden? Comprendido?

-Claro, hombre.

-Sí, sí.

-Bueno, pues andando, cada ^{uno} con su bulto, y al coche, que está esperando en

la puerta.... ¡Epa!... Sin correr... Y, mejor,.. es mejor que salgan
 uno a uno... Que vaya Oliveira primero, con su ~~saquito~~ ^{maletín}... Ramón, ábrele
 el maletero, y que Oliveira deje su ~~saco~~ ^{maletín} y se meta en el coche, y
 después se van los demás, uno a uno, y sin hacer ruido. Tú, Ramón, no
 enciendas el motor hasta que estemos todos dentro del coche. ¡Ala, ala!...
 -¿Todos aquí?!...

-... Hable bajito, y poco... Mejor es que no hable... Tú aquí... Júntnese
 más.... Aquí cabe otro... ¿No cabe? ¿Cómo que no cabe?.... ¡siéntese
 en las rodillas de éste!... ¿Estamos?...

-Sí, sí...

-Anda, Ramón, vámanos

-¿Estamos listos?

-Sí, andando. ¿Están bien ahí atrás?

-Beno...

-¿Cómo van a estar bien?...

-Tú cállate, y conduce...

-Es que ^{es mejor que} no les preguntes nada; porque van como en una lata...

-Bueno, tú conduce.... Sal por la vía nueva...

-¿Por la nueva?

-Por la nueva, sí...

-... Esos van calladitos....

-¿Y qué quieres que digan?

-Hombre, algo.... Que les duele algo...

-Cállate, que esos ya se están imaginando hablando fracasés... Coje por
 la derecha...

-Ya sé, hombre!

-Pues, p'alante...

....

-Bueno... ustedes ahí atrás, ¿están vivos?

-Sí...

-¿Usted solo?

-No, todos...

-¿Y por qué no hablan?...

-Mira éste... ¡porque no pueden?

-Cállate, Ramón, que no es hora de bromas! Tú...?Cómo te llamas tú? *Oliveira?*

Oliveira - h

-¿Tú llegaste primero, no?

-Sí señor.

-Pues por eso, y porque es el que *solo hablan hambre...* ~~habla~~ *mas...* Mira, ya estamos llegando al sitio... Cuando yo digo que se bajen, se bajan, ¿entendido?...

-Sí, señor...

-Bueno... se bajan sin ruido, sin ningún ruido, ¿entendido?

-Sí señor...

-Bueno. Ramón ^{abrirá} ~~habrá~~ el portamaletas, y ~~usted~~ vosotros iréis cogiendo cada uno la suya...

-Yo lo que tengo es un *maletín...* ~~sacito~~...

-Bueno, lo que sea... ¿Entendido?

-Sí, señor...?Eso quiere decir que ya estamos en la frontera?

-Claro, ya estamos... Y hablen bajito... Mejor que no hablen!... ¿Entendido?...

-Sí señor...

-Bueno, entonces ^{que} ~~usted~~ cada uno ^{apurre} su maleta y se quedan quietos... Ya puedes pararte donde quieras, Ramón...

-¿Y después qué hacemos?

-Después se quedan quietos...

-...Pero, ¿y después?

-Bueno, después... Yo me quedo con *ustedes* ~~ustedes~~...

-?Y el coche?

-El coche se va, y me espera en otra parte; después, cuando ~~nosotros~~ ^{ustedes} ya ~~están~~ ^{están} en Francia, yo regreso al coche...

-¿Aquí?

-Sí, donde me espere.

-Entonces esto no es Francia?

-Oye que ya estoy parado!

-Ya va... Bueno, seguiremos hablando, apéense del coche,... despacio y sin hacer ruido...

-El ~~saco~~ ^{maletín} este primero?

-Sí... Oliveira!... En silencio, y que no fume nadie...

-Los otros... Cualquiera maleta, es igual, después se coge cada una la suya...

-Es que ésta pesa demasiado!...

-Esa pesada es la mía...

-Pues tómla... Dame la otra...

-Aquí está...

-Bueno, ahora en silencio...?Ven aquel camino?

-No...

-Nou...

-Bueno, síganme a mí, sin hacer ruido, ¡eh!... Ramón, tú déjate bajar, sin encender el motor... y me esperas allá dentro de una media hora... Anda, vete...

-Hasta luego...

-Hasta luego... Bueno, ahora tranquilos; ya ven allá el camino que sale de la carretera?...

-Sí, sí...?Pero tenemos que subir otra vez?

-Claro.

-Es que podíamos habernos bajado ^{del coche} allá ~~así~~ ^{así}... ..

-Es que allá es más peligroso... ^{ustedes hacen} ~~Vosotros~~ ^h ~~hacéis~~ lo que yo diga, ¿entendido?

-Sí, sí...

-Bueno, ahora yo voy por delante, y ^{ustedes} ~~ustedes~~ ^{me siguen} ~~ustedes~~ ^h ~~siguen~~ detrás de mí, como a treinta metros, por si acaso...

-Sí señor...

-Si encuentro a alguien... que no ~~habrá~~ ^{nadie,} ~~habrá~~ pero por si acaso... eh, ^h ~~si~~ encuentro a alguien, yo me las arreglo y ~~ustedes~~ ^{ustedes van} ~~ustedes~~ ^h ~~vais~~ a quedaros quietos... ¿comprendido?... Pero si no pasa nada, que no pasará... ^{ustedes} ~~ustedes~~ ^h ~~vosotros~~ me ~~siguen~~ ^{siguen} sin hacer ruido hasta unos cien metros dentro del camino aquel. Eso es todo. Y allá volveremos a hablar, ¿comprendido?...

-Sí, señor...

-Bueno, ahora ~~les~~ ^{de} ~~dices~~ ^{dicen} a ~~tus~~ ^{sus} compañeros lo que hay, para que sepan lo que van a hacer.

-Sí señor...

-~~Anda~~ ^{anda} rápido, que ya nos vamos... ¿Estamos?... Bueno, yo voy saliendo, y ya sabes ~~en~~ ^{en} Oliveira, como a treinta metros, y en silencio...

....

-¿Están los cuatro aquí?... ¿Oliveira?

-Sí, señor... Estamos aquí...

-~~Muy~~ ^{buena} ~~bien~~... ya ven que todo va saliendo bien...

-Pero ¿ya estamos en Francia?

-No, pero es como si estuviésemos dentro... Ves un río allá abajo...

-Sí...

-Bueno, pues después del río es Francia.

-Y tenemos que pasar el río nadando?

-No, hombre... El agua no llega a la rodilla, ese es un río de nada...

-Y ~~hay~~ ^{hay} no habrá guardias?

-Si ~~los~~ ^{los} traigo yo por aquí es que no hay guardias, ¿entendido?...

-Claro, claro...

-Tengan confianza que todo sale bien... ¿entendido?

-Sí, señor.

-Bueno, ahora seguimos este caminito, sin hacer ruido, uno detrás de otro... ¿Estamos?

-Sí, señor.

-Bueno, sigan...

...

-Aquí está el río... ¿Están los cuatro, ¿no?

-Sí, señor... Falta Juan Huasnao, que ya llega.

-Y ¿por qué ~~viene tan retrasado~~ se retrasa tanto?

-Es que tiene una maleta muy pesada! La culpa es de él...

-Bueno, ~~ya~~ vamos a dejarle desahogar cinco minutos... Mientras tanto se quitan los zapatos, y se suben los pantalones hasta la rodilla...

-El agua estará muy fría...

-Y qué... ~~nosotros~~ ^{¿quieren quedarse cinco minutos en la frontera?} ¿quieren ir a Francia?

-Sí, señor ...

-Pues ~~es mejor así~~ ^{hay que remanguarse}, porque si los ven allá con los ~~pantalones~~ pantalones mojados se hacen sospechosos, ¿no?

-Claro...

-Pues venga... y mientras tanto yo les voy diciendo lo demás... Cuando pasemos el río, nos ponemos los zapatos, y les acompaño como unos dos kilómetros...

-Dos kilómetros?!?

-Sí, dos kilómetros.

-No, lo digo por huasnao, que trae la maleta tan pesada.

-Eso es cosa de él.... Además, dos kilómetros no es mucho... Bueno, pues ~~nosotros vamos hasta la mañana~~ ^{ustedes se quedan aquí, y} ~~yo me quedo y nosotros vamos a una~~ ^{ustedes se quedan aquí, y} ~~pensión...~~ ^{ustedes se quedan aquí, y}

prohibido a desayunar a una pensión...

-Una pensión?

-Sí, una pensión. Se llama "Elizacho" *que hay en la plaza...*

Eli... ¿qué?
-y tiene algo?

-Elizacho. Así se llama. Está en la misma placita, y no hay otra;

antes
vosotros tranquilos, que ya estáis al otro lado de la frontera, y que nadie os dirá nada, y después de desayunar *podéis* seguir en autobús hasta Bayona, y luego Burdeos, o donde queráis ir a trabajar...

-A mí me han dicho que en Burdeos puedo conseguir trabajo...

-Pues allá... Eso ya es cosa *de antes* ~~vuestra~~ ¿Entendido?

-Sí, señor...

-Ya estáis descalzos...

-Falta *malinas*

-Bueno, en cuanto se descalce y se suba los pantalones, arreando... Se suben bien los pantalones, porque si no se tendrán que quedar toda la noche con los pantalones mojados... ¡Ala! vamos pasando.... Ya no hay cuidado, pero no hagan mucho ruido, por si acaso... No se resbalen en estas piedras, porque si se mojan se van a quedar tiesos de frío... Ala, y se van poniendo los zapatos otra vez, que ya estamos al final...

....

-¿Y éste qué pueblo es?

-Esto es.... tiene un nombre muy *largo* ~~difficil~~ San Juan Bied de Port...

-¿Y eso es Francia?

-Claro. Ya estamos en Francia. Después *del río, ya esto va siendo* ~~de este río y axes~~ Francia. De acuerdo?

-Sí, señor...

-Bueno, pues ya veis *la* el pueblo... Pero no entréis *te* hasta que se haga de día...

-Y ¿dónde vamos a esperar?

-¿Dónde?... Aquí mismo, o en cualquier parte donde no haya gente... Que no

LOS VEA NADIE HASTA la madrugada, y mejor que no los vea nadie hasta que salga el sol y ya sea de día...

-¿Por qué?

-Bueno, esto todavía está cerca de la frontera, ¿no?, y si los ve un ^{guarda} gendarme ^{gendarme} a una hora demasiado temprana ^{mañ} frances con unas maletas buscando dónde desayunar ya entran en sospechas,

¿entendido?

-Claro.

-Bueno, pues hay que espabilarse... En la misma plaza sale el autobús para Bayona... ^{Jean Burden...} Ya les advirtieron que debían traer unos francos, no?

-Sí, ya me cambiaron mil pesetas en francos...

-Bueno, ¿y los demás?

-Debe ser lo mismo... ¿También francos?

-Sí...

-Nosotros dos también...

-Conforme... Bueno, y nada más. Yo regreso a España, que allá me espera el coche... Buena suerte, ~~sea~~ Oliveira, y ^{ustedes} ~~vosotros~~ también...

-Gracias,

-Gracias...

-De nada y suerte. Adiós.

-Adiós,

-Adiós, señor Lanudo... Ahora tú eres el jefe, ~~Oliv~~ Oliveira.

-¿Yo?... ¿Y por qué?

-Beno, porque sabes bien español y porque eres de más ciudad que nosotros...

- es ciudad?

-No, pero está cerca de Lisboa.

-A diez kilómetros...

-Beno, está cerca... ¿Verdad que es mejor que nos dirija Oliveira?

-Por mí, conforme.

-Por mí también.

-Entonces, vamos a ~~acercarnos~~ quedarnos aquí, y a esperar...

-Conforme.

-Nosotros también. Conforme.

....

-Ya es de día...

-Sí, pero aún es temprano...

-Sí, pero deberíamos ~~empezar~~ pensar; qué hacemos...

-Sí.

-Tú ~~eres~~ nuestro jefe, ¿qué hacemos?

-Hay que esperar un poco más... Pero estoy pensando que ^{no} deberíamos ir todos juntos a la plaza...

¿No?

-No. Primero debe ir uno solo, sin maletas.

-Me parece bien.

¿Quién va?

-Tú... ¿No?

-Yo?... ¿Y por qué yo?

¿Tú eres el jefe, no?

-Pero soy jefe para mandar, ¿no?

-Es que tú hablas bien el español...

-Pero si ahí todos hablan francés!

-~~Pero~~ Sí, pero hablarán también bastante español, ¿no?... Como es ~~en~~ muy cerca de la frontera?

-Conforme; pero los tres se quedan quietos aquí, eh?

-Claro; no te preocupes. ¿Te vas ahora?

-Sí, voy a ir acercándome; ahora que no hay nadie, acaso es mejor... ¿Me guardas el ^{maletín...} ~~saco~~?

-Claro.

-Hasta luego...

-Adiós, buena suerte...

-Sí...

.....

-Buenos días.

-Buenos días.

-Usted sabe a qué hora es la misa?

-Creo que a las ocho... No sé... Los días que no ~~no~~ son de fiesta hay misas a las siete y a las ocho... Creo, eh... Ahí está la iglesia ~~XXXXXXXXXX~~...

?Y para desayunar?...
-Sí, gracias... ~~XXXXXXXXXX~~ ¿cuándo abren?

-Ah, eso en "Eliza" ~~ahí~~ aquí, en la misma plaza...

¿Cuándo abren?

-Eso ya está abierto, toque la puerta...

-Muchas gracias...

.....

-Buenos días, señora...

-Buenos días.

-Quisiera desayunar.

-Es temprano todavía, pero pase... Patxi, esnia jetzi al dezu?.. Pase, pase...

.... Es que tengo tres amigos más...

-Bueno, bueno... ~~¿dónde están?~~

-Entonces puede preparar desayuno para cuatro?

-Sí, sí....?Vienen enseguida?

-Enseguida, señora, enseguida.

-Bueno, ¿qué van a comer? ... Huevos con jamón?... Quedo?... Y café con leche?...

-Sí, sí, ¿para cuatro, e?...

-Sí, yo preparo enseguida.

-Adios, señora.

-Adios.

.....

-¿Qué pasó?

-Ya está. Están preparando el desayuno en la pensión, vámonos.

-¿Y el autobús?

-El autobús vendrá después. Primero vamos a desayunar... ¿No ^{tienen} ~~tenéis~~ hambre?

-¡Y frío!...

-Bueno, pues vámonos.

-¿Cómo te entendiste?

-¿Cómo que cómo?...

-Sí, ¿hablaban español?

-Pues sí, hablé con un hombre que iba con un burro, y con la mujer de la pensión, y hablan español.

-¿Y hablarán también francés?

-Sí, aquí en la frontera hablarán las dos cosas; como en la frontera de Portugal con España hablan español y portugués.

-Claro.

-Sí, y la señora de la pensión habló también en francés...

-¿Y qué le dijiste?

-No, ^{ella habló en francés} hablé a alguien que estaba dentro de la casa, a mí no, a mí me ~~habló~~ ^{habló} en español... Anda, vámonos...

-Sí...

-Está aquí cerca.

-¿En la puerta verde?

-Sí, donde dice Bar... ¿No lo ves?

-Sí.

-Sí.

-No!... NO oyes decir que no?!

-~~Me caso en la noche, y los~~ *diez* ~~hacemos mil~~ *hacemos mil* ~~hacemos?~~

-!Y ahora que hacemos?!...!

~~¿Para quién?~~

-?Qué sé yo?...

-Pues tú eres el jefe...

-Bueno, entonces vamos a desayunar...

-?Para cuatro?

-Hay alguien que no quiere comer?

-No.

-No, no.

-Yo también quiero comer.

-?Entonces son cuatro?

-Cuatro, sí.

Vamos a desayunar.

-Buenos días.

-Buenos días; ¿qué desea?

-¿Usted es el señor secretario?

-Sí, para servirle.

-Es que quisiera hacerle una consulta...

-Bueno, siéntese... ahí mismo, dígame

-Pues mire usted, yo no soy de aquí, ¿sabe?

-Sí, me ha parecido que no era de aquí.

-Yo soy portugués.

-¿Portugués?

-Sí, señor... Trabajé varios años en ^{Madrid} ~~Madrid~~, y por eso es que hablo español, pero soy portugués, y mis tres amigos también... Bueno, ellos están abajo... Pero lo que quería decirle es que nosotros cuatro íbamos a pasar la frontera...

-A Francia...

-... Sí, señor... Es que queríamos ir a trabajar allá...

-No se puede... *Por aquí no se puede... ¿tienen pasaporte en regla y todo?*

-No, señor... Por eso es que estoy aquí, porque no hemos podido...

-Lo siento mucho, yo no puedo hacer nada...

-Sí, yo sé; pero lo que yo quiero decirle es que hay aquí un señor Lanudo que nos dijo que iba a pasarnos, y nos ha engañado.

-Aquí no conozco a ningún señor Lanudo.

-No, no es de aquí, el señor Lanudo es de San Sebastián. *Calle Ucaus, 24...* Lo que pasa es que él nos trajo anoche aquí y nos dijo que estábamos en Francia, que nos engañó...

-Y ustedes no vieron que esto no era Francia?!

-Pues, no, ¿cómo íbamos a ver que esto ^{no} era Francia?

-¿Cómo?!... Pues eso se ve, hombre!...

-Pues no vimos nada, y cuando esta mañana fuimos a desayunar al ~~restaurant~~ ^{bar} ese que hay en la plaza, pues nos dijeron que no, que esto no era Francia, que eso queda como a 22 kilómetros.

-Sí señor, 22 kilómetros... Hombre, hombre, cómo se dejan engañar ustedes con ese truco tan viejo...

-¿Viejo?

-Pues claro, hombre...

-Y ahora, ¿qué hacemos?

-¿Cómo que qué hacen?... Pues regresar a Portugal...

-¡Es que hemos pagado 10.000 pesetas cada uno!...

-¿Y qué quiere usted que le haga?... ¡Eh!... ¿Qué quiere usted que le haga yo? ...

-Bueno, yo creo que si hay un poco de justicia, hay que castigar a ese hombre que nos engañó; eran el señor Lanudo, y un chofer que se llama Ramón...

-Mire, mire... Seguramente que no hay ningún señor Lanudo, ni Ramón, ni nada... ¡?N_o se da cuenta, hombre, que todo eso es un cuento?!...

-¿!Un cuento!?

-Pues, claro, hombre....

-¿Y las diez mil pesetas!

-Usted se las dio, ¿no?

-Sí, señor; yo y también mis tres amigos.

-Pues vaya a pedirselos!

-Pero yo lo que quiero es justicia, ¿comprende? Yo lo que quiero es que la autoridad se ocupe de eso... ¿no me entiende?

-Claro, claro, claro que le entiendo; pero yo no puedo hacer nada con eso...

-¿Usted no es el secretario de este pueblo?

-Sí...

-Y usted sabe que nos han engañado aquí, en este pueblo, y ¿no puede ayudarnos?... No me puede decir qué es lo que tenemos que hacer para que recuperar nuestro dinero, que son nuestros ahorros, que es el dinero que nos han prestado para ir a trabajar a Francia...

-Hombre, ¿y por qué ^{tenían} querían ir a Francia para trabajar?...

-Pues porque... porque allá se gana más...

-Pero usted sabía bien que eso era ilegal, ¿no?

-Claro... Por eso es que tuvimos que pedir dinero prestado y tuvimos que trabajar varios años para pagar ese dinero, ¿no comprende?

-Sí, comprendo, pero ¿usted no sabe que lo que han hecho está fuera de la ley!?

-Fuera de la ley... ¿y qué nos dan a nosotros dentro de la ley?

-¿Cómo que qué les dan?... ¿Usted no sabe que hay cosas que están dentro de la ley, y que a esas cosas uno tiene derecho, y que hay otras que no están dentro de la ley, que no son legales, y que esas cosas no se pueden hacer?

-Sí, señor secretario; eso ya lo aprendí en la escuela, y después en la vida; pero con lo que ganamos en Portugal no podemos siquiera mantener nuestras familias, no podemos pensar en dar una educación a nuestros hijos...

-Bueno, bueno... eso no es cosa mía; yo lo que represento aquí es a la autoridad civil.... ¿comprende?

-Sí, señor secretario, comprendo muy bien... Pero usted me ha preguntado por qué salíamos de Portugal...

-Muy bien, pero yo represento a la autoridad civil de este pueblecito, y yo no soy el que ha hecho Portugal ni ninguna parte de este mundo.

-Pero usted, ~~XXXXX~~ además de ser secretario de este pueblo, y de representar a la autoridad civil, además de eso, ¿usted es un hombre?...

-Le voy a decir una cosa, ¡no comience a insultarme!... Tenga cuidado con lo que habla, y sálgase de aquí...

-No, no se enfade usted, pero es que quiero decirle...

-¡Le digo que se vaya de aquí!... ¡O, mejor!... Espere usted, siéntese un momento más, que voy a llamar por teléfono...

-Por teléfono?....

-Sí, un momento... Veremos a ver cómo arreglamos esto... ¿Es la ^{policia?} ~~Guardia~~ Civil? El Cabo Alonso?... Es de parte del Secretario... Sí, espero...

¡Oiga!... ¡Oiga! S. No se vaya, que de todas formas los van a detener!...

ustedes han ~~querido~~ intentado pasar la frontera ilegalmente... ¡Que no se vaya!... ¡Ah! ¿Alonso?... Mira, que tenía aquí un portugués que

ha querido pasar la frontera ilegalmente, con tres amigos... sí sí,...

Bueno, que estaba aquí, pero que acaba de escaparse, ¿entiendes?... No sé, no pueden ir lejos... ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

-Buenos días...

-Buenos días...

-Está el señor *Párroco?*

-No, señor; todavía no ha ~~regresado~~ vuelto de la iglesia.

-¿Está en la iglesia?

-Sí, señor.

-Bueno, gracias.

....

-Buenos días, señor *cura*

-Buenos días. *¿En que puedo servirle?*

-¿Usted es el señor párroco?

-No, ~~través~~ el señor Párroco ha ido a llevar un viático; si quiere esperar...

-¿Va a tardar mucho?

-No, no creo.

-¿Media hora?

-O acaso menos; ha ido ahí mismo... Siéntese.

-Sí, muchas gracias...

-Usted no es de aquí, ¿verdad?

-No, no... yo soy portugués...

-¿Portugués?... No lo parece; digo, por el acentro.

-Es que ^{trabajé} ~~vi~~ varios años en ^{Madrid} ~~Madrid~~... *Madrid*

-¡Ah!...

-Padre...

-Padre Ignacio, para servirle

-Bueno, Padre Ignacio, acaso podría hablar con usted; es que se trata de un apuro...

-¿De un apuro?

-Sí, Padre. Resulta que yo tengo tres amigos más... bueno, no eran amigos, pero ahora estamos juntos, ¿sabe?...

-Diga, diga.

-Bueno, pues los cuatro íbamos a pasar esta noche ~~pasada~~ ^{pasada} para Francia...

-¡Y los han dejado aquí, engañados!

-Sí... *¿Cómo lo sabe?*

-Eso lo están haciendo todos los días, ¡esos desgraciados!

-Y nos han quitado ^{el dinero que tenía} ~~todos los ahorros y los prestamos que nos hicieron~~ nuestros ~~parientes~~ para ir a trabajar a Francia...

-¿Cuánto?

-Diez mil pesetas ~~cada~~...

-Por los cuatro?

-¡No!... Por cada uno!

-¡Cuarenta mil pesetas!...

-¿YH qué vana hacer?

-No sé, no sé... Estuve con el Secretario...

-¿Con el secretario?! ¡En el Ayuntamiento?!

-Sí, señor.

-¿!A qué han ido allá?... ¿!Qué les puede hacer el secretario?!

-He pensado que acaso nos podría ayudar a recuperar el dinero...

-!¿El secretario?!

-Como es la autoridad civil, no sé...

-!Qué autoridad civil, hombre!...!Si van ahí es capaz de llamar a la *policia!*
Guardia Civil!...

-Pues eso es lo que ha hecho...

-!Claro, hombre, claro!... !Cómo se les ocurre eso!... Y ahora, ¿qué van a hacer?

-A eso he venido aquí, porque nosotros somos católicos, y queremos que alguien nos comprenda...

-Claro, claro...

-Usted sabe Padre, que yo traté de explicar la cosa al señor Secretario...

-El secretario es un funcionario, hombre!

-Bueno, por eso, que he pensado que acaso el señor Párroco entienda mejor nuestra situación... Es que yo traté de explicar al Secretario por qué hemos tenido que venir así, sin papeles para pasar la frontera...

-¿Y qué les ha dicho?

-Pues que eso estaba contra la ley...

-Contra la ley!, claro, claro...

-Sí, y que eso no se puede hacer, que no se puede hacer nada contra la ley...

-Sí, claro, la ley... ¿Y usted que le ha ~~re~~ dicho entonces?

-Yo, pues, entonces le dije que yo había querido ver a la autoridad civil, que era él, ¿no?, pero que también había querido ver al hombre, usted sabe... a un ser humano que me comprenda, ¿no?

-Claro, hombre; yo le entiendo muy bien...

-Pues él no me comprendió.

-¿No, eh!... ¿Y qu é le dijo entonces.

-Me dijo que ~~me~~ lo estaba insultando, o algo así...

-Está bueno que él lo haya tomado así!

-Y entonces ha llamado por teléfono a la ~~Guardia Civil~~ *Guardia Civil. Policía...*

-Mire, amigo, usted ha cometido un error, un grave error... No, no,

no se excuse... Olvídense de eso...!Y ahora les anda buscando la ~~Guardia~~ *Policia!*

Civil... Y usted se viene a hablar con el señor Párroco, ¿no es así?

-Claro...

-Y ahora usted quiere que, como no lo ha oído ~~ni~~ *ni* la autoridad civil,

y teme mucho, muchísimo. ¿no es verdad? que le pueda oír la

policía, o la Guardia Civil, o lo que fuera. ¿no es verdad?...usted

quiere que, por lo menos, le comprenda la Iglesia...

-Claro, Padre, porque...

-No, si ya le comprendo a usted... *Y* ~~ya~~ *ale* comprendo...

-Sí, porque la Iglesia es distinto... *Nosotros, en Portugal, somos de*

la Iglesia también...

-Sí, sí... Pero si no tiene por qué esforzarse en explicarme *ni* yo soy

un sacerdote, ~~no~~ ^{es} *no* por mandato de la autoridad local, sino aquella que

~~nos cubre~~ *que cubre y ampara a los hombres de todos los países, de*

todas las lenguas...

Eso, eso...

~~Perooooo~~ *claro, hombre...*

-Es que, lo que yo decía al señor Secretario...

-Olvídense del secretario...

-No, es que lo que le decía, que si la ley que tenemos no nos permite

vivir, ni ~~educar~~ *educar* alimentar la familia... ¡eso no es ley!

-Bueno eso es la ley de los hombres, y muchas veces una ley no consentida por los hombres; quiero decir que son leyes puestas aún contra la voluntad de los hombres. Pero Dios no está mirando a esos linderos humanos para entender a los hombres...

-Por eso es que yo le dicho a mis amigos, bueno, a los que vienen conmigo: espérenme aquí, que yo voy a hablar con el señor Párroco y él nos ha de entender...

-!El párroco!... Ah, sí... Bueno, ¿dónde están sus amigos?

-Pues estaban en el Restaurant, pero yo les he dicho que se vayan donde estuvimos esta mañana, que ~~esta~~ nos puede buscar la Guardia Civil...

-¿Dónde es eso?

-¿Dónde, qué?

-Donde están sus amigos...

-¿Usted sabe la casa grande, como un palacio, que tiene un muro largo...

-En la entrada del pueblo?

-Sí...

-Bueno, váyase allá, y espérenme; no se dejen ver, escóndanse detrás de las zarzas que hay en el lindero del camino...

-Allá estuvimos hasta esta mañana.

-Pues váyase, y espérenme...

-Y el señor Párroco?

-No, olvídense del señor Párroco...!No hay tiempo que perder!... No, no salga por donde entró, que le echan mano; váyase por aquí, por esta puerta, y no corra, váyase como paseando, pero no se detenga, y evite la ~~Guardia Civil~~ Guardia Civil ala, que Dios le ayude...

-Gracias, padre.

-Adiós, yo los recojo con el coche...

-Don Rosendo...

-Qué.

-¿Usted regresa de la iglesia?

-Sí, claro; ¿de dónde, pues?

-Es que hay un señor que vino a buscarla a usted ~~esta mañana~~ hace unas dos horas, y yo ~~le dije~~ le dije que usted estaría en la iglesia.

-¿Hace dos horas?

-Sí; más o menos a las diez.

-Bueno, a las diez yo estaba llevando el viático. Regresé a las diez y media.

-Y no estaba el hombre?

-No, no.

→ ¿Quién era?

-No era de aquí; ^{era} ~~algún~~ forastero...

-Bueno; en la iglesia no estaba.

-Le sirvo la comida?

-Sí... Cuando regresé a la iglesia no estaba... ¿Por qué insistes en eso? Tú no eres de las que hace tantas preguntas por nada.

-No, Padre, es que cuando fui a la tienda vi que estaban buscando a unos portugueses. ~~quiere decir~~

-Y el que viste tú era portugués?

-No sé.

-¿Cómo hablaba?

-Habló poco, y no parecía portugués.

-Sería ~~alguien~~ alguien que quería venderme algo, algún vendedor...

-No, no parecía vendedor; parecía preocupado, y creo que hasta estaba un poco asustado...

-Bueno, bueno, ¡cómo era el hombre!... A ver si aclaramos las cosas... ¿No se habrá escondido en la iglesia?

-¡Ay, qué miedo!

-Pero estaba solo?... No has dicho que había varios portugueses huídos?

-Aquí vino uno. Me dijeron que ~~estaba~~ la Guardia ^{civil} estaba buscando a cuatro.

-Uno que estaba asustado, y que no parecía portugués. Ese hombre no son cuatro; y ¿por qué te pareció que estaba asustado el hombre?

-No sé, la forma de mirar, y de preguntar.

-Tú le dijiste que yo estaba en la iglesia...

-Sí.

-Y él ¿qué dijo?

-Dijo que estaba bien, que iba para allá.

-Y se fue.

-Sí, se fue enseguida.

-De prisa?

-Bueno... sí, bastante de prisa...

-No vayas a imaginarte ahora cosas, ¿eh?... Eso lo notaste cuando se fue él o después, cuando supiste lo de la Guardia ~~Civil~~ *Civil*

-Pues no sé... Yo creo que entonces también me pareció que iba un poco de prisa, eh...

-Bueno, no me saques la comida todavía, voy a llegar hasta la iglesia, y voy a ver si ~~ha podido esconderse~~ está allá,..

-Ha podido esconderse en la iglesia!

-Bueno, bueno, no te alarmes... Vamos a ver.

-?Y si está escondido allá?!... ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ ?!Y si le hace daño?!

-?!Qué daño me puede hacer un portugués que anda huído?!... Tranquilízate, y ~~come tu comida y regresa~~ ya vuelvo...

-Padre.

-?Qué?

-?Porqué no llama antes a la Guardia ~~Civil~~ *Civil*

-Para qué?...

-Bueno, como ~~lo están~~ son ellos los que están buscando al hombre, ~~si están~~

-Pues, no sé...

-Y así, ~~está protegido~~ en caso de cualquier cosa....

-No, no es por eso; no creo que ese hombre, si está allá, me haga nada; pero sí voy a llamar a la Guardia ~~Civil~~ *Civil*; acaso ya han detenido a los hombres, y no hay problema...

-Así es mejor, sí...

-... Es la Guardia ~~Civil~~ *Civil*... Aquí es don Rosendo... ?Está el cabo Alonso?...

Bueno, si no, cualquiera... Ah, es usted, señora, cómo está. Sí, muy bien.

Entonces, todos están en comisión?... Por eso, ~~le~~ llamaba a su marido por eso, porque parece que ha habido algún sospechoso aquí, en mi casa, esta mañana, y es posible que esté escondido en la iglesia... Sí, sí. Cuando

lleguen, que vayan a la iglesia, o, mejor, dicho, que llamen primero a ~~XXXX~~ la casa rectoral; porque si llegan tarde, ya estaré de vuelta. Yo voy a ver si hay alguien escondido en la iglesia... Muy bien; gracias, señora, muchas gracias... bueno, bueno...

-¿Qué dicen?

-Que están buscando aún a esos hombres; parece ser que no los han conseguido, y las dos parejas han ido a buscar por los alrededores.

-Ayy, qué miedo...

-Bueno, yo voy a ver la iglesia; si llama el Cabo Alonso, que yo estoy allá.

-¿Entendido?

-Pero cómo se va a ir solo ~~o~~... Si le hacen algo?

-Yo no necesito a nadie para entrar a mi iglesia.

-¿Quiere que avise al sacristán?... Para que le acompañe...

-NO, no...

-O al padre Ignacio?

-Tampoco... Ya vuelvo...

-Buenos días, don Rosendo.

-Buenos días... ¿Qué hay de nuevo?

-Nada, que ya es hora de comer; y a casa, porque tengo que regresar a trabajar...

-Muy bien... ¿Cómo está el pueblo?

-Nada nuevo.

-Nada?

-Que yo sepa, nada...

-Bueno, bueno... Voy a dar una vuelta a la iglesia, hasta luego...

-Adios, don Rosendo.

/... -

-Tan, tan, tan! Don Rosendo!...

-Ya va, ya va...

-¿Por qué ~~se~~ cerró la puerta?

-Hombre, parece mentira que me lo pregunte un guardia!... Y si el pájaro se me es capa mientras estoy ~~viendo~~ buscándolo en la sacristía!... Tiene razón... Pero está seguro que está aquí?

-No, Cabo, no... No estoy seguro de nada... Cierre la puerta, por favor...

-Sí, cierre la puerta, Ramírez...

-No, no estoy seguro de nada; pero... bueno, ya se lo contaría la Iñaxi?... Bueno, pues no pasa más que eso. Y como me han dicho que ustedes no han dado todavía con ellos; pues he pensado que podrían, podrían!, estar ~~en~~ escondidos aquí.

-¿Pero cómo se han podido esconder aquí, si usted no estaba?

-¿Y por qué no?

-Si estaba cerrado...

-No, Cabo, no, no estaba cerrado; es que estaba todavía aquí el padre ~~Zubeldia~~ Ignacio, ¿entiende?...

-Y el padre Ignacio, ¿qué edice?

-No he tenido tiempo de ver al padre Ignacio; yo lo que quise es saber si podían estar escondidos aquí... Sí, sí... Usted sabe, es fácil que alguien se meta por estas ~~escaleras~~ y suba al coro, a la torre, o hasta meterse en un confesionario, sin que se entere el que está en la Sacristía... ¿Entiende?

-Sí, sí; pero sería bueno también preguntar al padre Ignacio, a ver si ~~los~~ han preguntado por usted, a ver si los ha visto, ¿no le parece?

-Sí, sí me parece eso; ¿por qué no?; pero ya que estamos aquí vamos a revisar esto,...

-Sí, claro... Ramírez, suba al coro y a la torre; ~~pregunte~~ don Rosendo, nosotros podemos buscar pinero en los confesionarios y luego en

la Sacristía... Hay alguna puerta que da para atrás?

-Sí, precisamente en la sacristía.

-Vamos a ver, vamos a empezar por allá; primero las puertas; esto es estrategia, don Rosendo.

-Claro, claro... ~~No, claro, claro~~ Bueno, la puerta está cerrada con llave, como está casi siempre... Por aquí nada...

-Y a dónde lleva esta puerta?

-No, eso es un cuarto

-Podemos verlo?

-Claro, Cabo, claro... Ahí están las imágenes de la Semana Santa y otros santos...

-Todos estos santos están de sobra?

-De sobra... Están desde la reforma de la iglesia; había demasiadas imágenes de bulto...

-El portugués no está...

-No está entre los santos...

-No. Si está ^{de} ~~es~~ entre los diablos no le parece?

-Claro, claro... Aquí, en esta iglesia, no tenemos diablos.

-Seguro?

-Seguro, segurísimo!

-Está bien... Bueno, por aquí no hay nadie, ¿no le parece?

-A mí no, no me parece... Vamos a ver los confesionarios...

-Sí... Déjeme ir delante, don Rosendo, por si acaso... Aquí, no está... Y aquí tampoco...

-Bueno, pues en estas dos tampoco... Aquí abajo no está...

-Ramírez!...

-Oiga, Cabo, no grite, que está en una iglesia.

-Perdón, don Rosendo... Mira, Ramírez, ¿qué hay por ahí?

-Aquí nada.

-Miró usted detrás del órgano?

-¿Qué hay detrás del órgano, ~~nadie~~ don Rosendo?

-Pues hay un hueco para el fuelle; tiene una puerta que no se ve, porque es ~~de la misma madera~~ ^{de la misma} ~~madera~~ ^{madera} y de la misma forma que el resto del muro del coro.

-Ramírez, aguanta ahí, que subimos... Estas ~~escaleras~~ ^{escaleras} deben ser viejas, ~~nadie~~ don Rosendo...

-Sí, muy viejas. De paso vamos a ver el púlpito...

-Ah,,claro, cualquiera se podría esconder en el púlpito...

-No, aquí no está; siga para arriba... A usted quién le avisó que había unos portugueses perdidos por aquí?

-Me llamó Benigno, el secretario...

-¿El secretario?...

-Sí, parece que fueron a verlo.

-A ver al Secretario?!

-Sí, porque ~~querían~~ pretendían que se castigase a los que los han engañado, y fueron a verlo en el Ayuntamiento... No, aquí no hay nadie... Pero es verdad que puede pasar desapercibida esta puerta...

-Usted no ha venido nunca a este coro, Cabo?

No, es que no sé cantar!

-Bueno, bueno... Aquí se puede venir sin cantar...

-Yo voy siempre abajo. En un año que llevo en este pueblo ya me ha visto más de una vez.

-Claro, claro... Aquí no hay nadie.

-Nadie.

-Entonces, Cabo, me decía que habían ido los portugueses a ver al Secretario del Ayuntamiento...

-Bueno,,fue uno solo.

-!¿Uno solo?!...!Entonces ~~xxxx~~ puede ser el mismo que vino a la casa rectoral!

-Claro...

-Vamos a ver: Primero va a ver al Secretario... ¿Qué le dijo al secretario, qué pasó en el Ayuntamiento?

-Bueno, parece que le dijo que tenía tres amigos más, que los habían engañado...

-¿Quién?

-Bueno, un "señor Lanudo", pero usted sabe que esa gente no da su nombre de verdad...

~~Seguro que si es un señor Lanudo~~

-Claro que no. ¿Y luego?

-Pues parece que empezó a hablarle en lenguaje un poco subversivo; que si él lo que venía a hablar allá era con "un hombre", como diciéndole a él mismo que no era un hombre; ~~xxxxxx cambiando xxx al xxxxxx~~ ¿qué le parece?... Entonces ~~Beni~~ el señor Benigno me llamó, y salí a buscarlo, pero el hombre se había ido...

-Evaporado!...

-Bueno, ~~xxxx~~ lo buscamos ^{en el bar; allí se habían detrayado *frustrados*} ~~por algunas tascas~~ preguntamos a gente, ^{en cuatro} buscamos en los alrededores...

-¿Y luego?

-Y nada. ^{luego}

-Nada. ~~XXXXXXXXXXXX~~

-Entonces a comer... ¿Porque todavía no ha comido?

-No, no.

-Un momento, que voy a cerrar la puerta...

-Don Rosendo: usted me dijo que a la hora en que ese hombre fue a buscar a usted a la casa rectoral la iglesia estaba abierta.

-Claro.

-Y ¿quién estaba aquí?... ^{El} padre Ignacio...

~~Ignacio~~ estaba trabajando en la Sacristía.
~~En la Sacristía?~~

-En la Sacristía, porque tenía que hacer las formas...

-¿Qué formas?

-Oiga, Cabo, ¿usted de dónde es?

-Yo?... Usted ya sabe de dónde soy yo.

-Sí; pues no parece que usted sea español.

-Por qué?... Por-que no sé lo que es una forma?... Si no sé de qué cosa está hablando, ¿cómo voy a saber la forma que tiene?

-Bueno, bueno... Sepa que "form~~as~~" llamamos a las hostias sin consagrar, ¿entendido?

~~Claro~~ Ah!, perdone, don Rosendo, que yo no sabía que a las hostias las llamaban así...

-Ahora ya lo sabe... Bueno, pues el padre Ignacio estaba haciendo eso; era
 y ~~es~~ muy posible que alguien se ~~haya~~^{haya} metiese en la iglesia y se escondiese, por eso es que he querido venir a comprobarlo personalmente, ¿entiende?

-Claro, claro... Y ya que estamos en esto,, lo que voy a hacer es ir a ver a don Ignacio y preguntarle si ha visto a alguien...

-Bueno, así salimos de dudas... O sale usted, porque yo voy a seguir para mi casa, a almorzar.

-Claro, don Rosendo; y gracias por haber colaborado con ~~la~~ autoridadx nosotros...

-Con la autoridad!

-Claro, con la autoridad... Hasta luego, don Rosendo, y buen provecho.

Gracias, hasta luego; y si sabe algo, me avisa.

-NO faltaba más.

-Adiós, pues...

... ..

-No había nadie!

-No... ¿Cómo lo sabes tú?

~~¿Cómo lo sabes tú?~~

-Porque... no trae a nadie...

-Y si hubiese habido alguien escondido en la iglesia, ¿voy a traérmelo aquí, a almorzar?

-No, es que he visto desde el balcón que salía usted con los dos guardias... sin nadie más.

-Bueno, bueno; ya está bien de misterios hoy... ~~Sácame~~ Sácame la comida.

-Ahora mismo...

-¿Qué hay?

-Alubias, y pescado frito...

-¿Qué pescado?

-Chicharros...

-Bueno...

Ring, ring...

-Sí, aquí está, está en la mesa...

-Ya voy, ¿quién es?

-El Cabo de la Guardia ~~Civil~~

-Aló... Ah, ~~xxx~~ dígame, Cabo... ¿No está?... Bueno, si no está, se habrá ido a alguna parte... Si ha salido con el coche, habrá sido fuera, claro... Yo no sé, ¿cómo voy a saber? ~~¿qué ha sido?~~ Bueno, bueno; venga ahora si quiere... O más tarde. Como usted quiera. Yo voy a estar en casa toda la tarde, tengo cosas que hacer.

-Buenas tardes, don Rosendo.

-Pase adelante, Cabo... Siéntese, y dígame, ¿en qué puedo ayudar... a la autoridad?

-Bueno, yo quiero que usted acepte lo que voy a decirle como una colaboración; yo le digo lo que sé, y no quiero juzgar; eso se lo dije a usted...

-¿Qué me irá a dejar ^{calv}usted, Cabo a ~~usted~~ *usted, Cabo?*

-Usted sabe lo que pasó esta mañana?

-Claro.

-Que don Ignacio no estaba en su casa...

-Sí, eso me lo dijo usted.

-Bueno, pues no estaba, no; ni su coche tampoco.

-También me lo dijo usted.

-Sí, claro. Pero ~~usted~~... bueno, usted sabe que yo tengo fichas, las fichas políticas de los que viven en el pueblo.

-Me figuro que sí.

-Bueno, ~~en esas fichas~~ entre las fichas que tengo está la de don Ignacio.

-¿También?

-Y la mía?

-A usted no le hace falta ficha; todos sabemos que usted es una persona

de orden...

-Y don Ignacio no?

-No parece...

-Explíquese, explíquese

-Bueno, no sé si usted sabe de dónde vino don Ignacio aquí, al pueblo...

-Claro que sí sé; don Ignacio está aquí desde hace cinco años, conmigo, y vino de Ecija, un pueblo de Sevilla.

-Correcto.

-Hombre, me va a decir que usted sabe de mis curas más que yo!

-Puede ser...

-Pues dígame más, porque eso y otras cosas conozco yo de don Ignacio...

-Buenas?

-Todas buenas.

-¿Y usted sabe por qué fue llevado el Padre Ignacio a Ecija?

-Llevado no, Cabo, enviado.

-Es igual.

-No es igual, Cabo, hay que distinguir.

--Bueno, vamos a distinguir que el Padre Ignacio fue ~~xx~~ enviado, o confinado, a Ecija por no ser adicto al régimen.

-Hombre, pues claro; eso lo sabe todo el mundo. ¿Y cuánto tiempo hace de eso?

-Pues veinticinco años...

-Y usted sabe la conducta que ha tenido el Padre Ignacio durante estos últimos veinticinco años?

-No.

-Pues yo sí. Por eso le dije, Cabo, que yo sé de mi gente más que usted.

-Pero es que cuando ^{hay} algo queda.

-¿Qué es lo que puede quedar al Padre Ignacio desde entonces?

-Sus ideas políticas, por ejemplo.

-¿Y usted le puede perseguir hoy por las ideas, digamos políticas, que tuvo hace veinticinco años?

-No por eso, por tenerlas sólo, sino por emplearlas.

-¿Cómo emplearlas?

-Sí, claro.

-Dígame todo de una vez, y no me saelte ese carrete de hilo tan de a poquito, hombre!

-Lo que quiero decirle es que es muy posible, nada más, eh, pero nada menos, ~~que~~ pero que es posible que ~~existiera~~ don Ignacio se haya prestado a sacar a esos portugueses de aquí.

-Bueno, ¿y cómo llega usted a esa conclusión?...

-O bueno, olfato...

-Olfato, olfato... ¿No me han dicho que esos portugueses eran unos ~~trabajadores~~ ^{trabajadores} ~~contrabandistas~~, o lo que sean, que querían pasar la frontera y los han engañado?

-Sí, padre, ~~pero~~

-Entonces, ¿qué tiene ~~que~~ ^{que} las ideas políticas del padre Ignacio con un contrabando de portugueses?

-Pero usted se olvida de los detalles.

-¿Qué detalles?

-Que el portugués que fue a ver a don Benigno se expresó, ~~como~~ no sólo como un pobre portugués que quería pasar la frontera, sino con altanería, y, digamos, con una altanería política, y habló de cosas sociales; total, habló como un comunista...

-¿Qué comunista, hombre!

-Eso es lo que me ~~dicen~~ don Benigno.

-Yo no sé las razones que puede tener el Secretario del Ayuntamiento para tener esa opinión; Pero, dígame usted, Cabo, ¿usted cree que ^a un comunista ^{que} a quien le han engañado con ~~el~~ ^{un} cuento, de que le van a pasar la frontera ~~y que le está que me parece difícil hacer verdad,~~ a escondidas se va a presentar al secretario a ~~hacer~~ hacer la denuncia?

-Bueno, es que coinciden algunas cosas...

-¡Qué cosas, hombre!... Y, bueno, y ¿qué tiene que ver don Ignacio con los comunistas?

-¿Le parece poco su ficha?

-¿Pero tiene ficha de comunista?

-No, de eso no; pero ^{¿cómo} podría ^{¿cómo} intentar ayudarlos,...? no le parece?

-No, puestas así las cosas, no me parece... A mí me tiene que decir algo más sólido para sospechar que ~~don Ignacio~~ el Padre Ignacio ha salido en su coche cargado de contrabandistas, o de comunistas. Usted sabe que yo estoy siempre con la ley, con la autoridad, y colaboro con ellas en todo lo que puedo.

-Claro, claro...

-Y ahora tengo que seguir trabajando, y, por favor, si sabe algo me llama por teléfono, y yo haré lo mismo en cuanto sepa algo. Entiende?

-Sí, sí... Quisiera pedirle un favor.

- Dígame.

-Usted podría, discretamente, claro es, usted podría hablar con don Ignacio y ~~averiguar~~ averiguar si ha ocurrido algo de eso...

-De eso que sospecha usted?

-Sí, señor.

-Bueno, vamos a ver; vamos a ver, eh, vamos a ver... Me entiende?

-Claro que sí. Buenas tardes, don Rosendo.

-Adios,

-Don Rosendo...

-Sí

-Lo llaman por teléfono.

-Quién?

-Don Ignacio

-Don Ignacio?... Ya voy... Ola, ola... Dónde andaba usted, que lo andaba buscando la Guardia Civil?... No, no, yo no lo he buscado en casa; si el Cabo ha dicho eso, no es verdad... Yo estuve en la iglesia, y la Guardia Civil también; hemos ido a ver si se había escondido un portugués que vino a buscarme primero en casa y luego en la iglesia; y el portugués no es taba allá. Por eso es que ~~hace~~ el Cabo quería preguntarle si lo había visto usted... ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ Bueno, venga ahora mismo, si quiere, estoy trabajando... Hasta ahora...)

↳ Pero de verdad sabrá algo del portugués?

-Cómo dice?

-Nada, nada, que estaba hablando solo, hablando solo; pero vamos a

ver primero lo que dice, y después pensamos lo que hay que pensar; pero, ¿será posible?...

.....

-Se puede, don Rosendo

-Claro, adelante, adelante... Conste que no le he pedido que venga ni tengo por qué sospechar que usted tuvo nada que ver con ese portugués que vino a buscarme, y que, al parecer, está buscando la Guardia Civil. Quiero que quede claro eso.

-Sí, sí, no se preocupe. Yo a la Guardia Civil diré lo que convenga; pero a usted no, a usted quiero decirle la verdad.

-!Entonces es que sí, es verdad que usted tuvo que ver algo con ese hombre!... Vaya, vaya... El Cabo ~~tenía~~ tiene más olfato que yo... Pero, dígame, dígame lo que pasó.

-Sí, le diré, pero espero que no se lo diga a la Guardia Civil.

-Por qué? ¿Es que ha hecho algo malo?... Es que no conviene siempre a un sacerdote decir la verdad?

-No siempre.

-¿No siempre?

-No. Hay veces que una verdad es una denuncia, y un sacerdote no puede denunciar.

-¿Y por qué no puede denunciar? si lo que se denuncia es un crimen?

-Es que en este caso no hay crimen.

-Puede que no sea un crimen grave, pero puede ser un delito.

-Tampoco es delito...

-Bueno, primero dígame qué pasó...

-Pues llegó un hombre a preguntar por usted...

-¿Por mí?

-Sí, dijo que quería ver al señor Párroco.

-Y usted qué le dijo?

-Que no estaba, que había ido a llevar un viático. Fue entonces cuando me confesó que estaba en apuros y que esperaba alguna ayuda de la Iglesia...

-De nuestra iglesia?

-No, yo creo que él necesitaba y quería, la ayuda de la Iglesia Católica, necesitaba protección, lo que quería era amparo. Por eso que me ofrecí yo mismo a ayudarlo...

Eran

~~había~~ varios, n/?

-Sí, dejó a tres más esperándolo, en la entrada del pueblo.

-Y usted sacó su coche y los llevó.

-Sí.

-Por qué no me esperó.

-Pensé que no había tiempo que perder, que esos desgraciados iban a caer en manos de la guardia...

-Y usted actuó en mi nombre...

-Bueno, pensé que eso era lo correcto.

-¿Usted de veras cree que eso hubiese hecho yo?

-No puedo estar seguro; yo procedí según mi conciencia.

-Pero no estaba obligado a poner en juego su conciencia; el portugués vino a preguntar por mí; no ~~es~~ seguro que media hora más de espera hubiese sido fatal para la solución del problema que trajo a ese hombre a la casa parroquial y después a la iglesia; usted hubiese podido hacer esperar al hombre y dejar que fuese mi conciencia la que se preocupase de juzgar si ese hombre merecía la protección que usted se atrevió a dar en nombre de la Iglesia.

-Puede que mi ~~actitud~~ acción no haya sido estado estrictamente ajustada a un razonamiento tan formal; le confieso que actué impulsivamente, creyendo que ése era mi deber de sacerdote en ese momento.

-Pero ya se da cuenta ahora que acaso no debió proceder así.

-No, no; estoy seguro de haber procedido lealmente de acuerdo con mi conciencia.

-A pesar de que confiesa que cometió alguna incorrección?

-Claro.

-Y por qué está eso tan claro? Por qué se trave usted a tomar una decisión que ~~pone en entredicho la moral de la misma Iglesia~~ descuenta mi juicio y que hasta pone en entredicho la moral de la misma Iglesia, y aún se atreve a sostener que ^{a pesar de que confiesa la incorrección,} procedió según su conciencia? Qué tamaño y qué forma tiene, entonces su conciencia?!

-Don Rosendo, yo quisiera presentar a usted mi ^{toma de conciencia} ~~posición~~ desde un ángulo menos formal; ~~quisiera expresar~~ hay elementos que carecen de la forma y del tamaño en que se les pretende ubicar. Véalo de una manera más simple; por ejemplo así: le llega a usted un hombre herido, acosado, en busca de amparo; ese hombre es un hermano suyo en Cristo...

-Bueno, bueno, ¡sin sensiblerías, padre Ignacio!

-... sí, un hermano en Cristo...

-...!Un delincuente también es un hermano en Cristo!

-También, también...

-Sí, siga, siga...

-Pues le llega a usted un hombre herido y le pide amparo; usted tiene, como ~~primero~~ sacerdote, primero...

-No, no, no me lo ponga a mí; póngase el caso de conciencia en su nombre...

-... Bueno, pues me llega a mí un hombre herido pidiendo amparo, como me llegó, y veo que se lo puedo dar; pues no lo pienso mucho, porque acaso me equivoco; le doy mi amparo, sin pensar quién es...

-!Sin pensar en quién es el sujeto que le llega a pedir su protección!

-Sí, sin saber quién es, de dónde viene...

-Y dice usted que si piensa mucho se puede equivocar...

-Sí, me puedo equivocar, porque pensar demasiado me puede alejar del corazón.

-Y usted actúa, así, impulsivamente, alegremente!...

-Si usted cree que actuar por amor de corazón es pur alegría, así es.

-Pero usted ya me entiende... Usted ya sabe que lo que yo quise decirle es que usted actuó irresponsablemente!

-Pues no lo entendí así, porque creo que Cristo no actuó, por proceder según el amor de corazón, irresponsablemente.

-No meta usted ^a Cristo en este asunto, padre Ignacio!

-?Y por qué no?

-Porque Cristo no es ^{el} alcagüete de su conducta!

-Creo que ha blasfemado usted, padre Rector.

-Usted se está atreviendo demasiado, padre Ignacio, se está desmandando irresponsablemente. Usted sabe a lo que se está exponiendo?

-Sí.

-?A qué se está exponiendo usted? Dígamelo si lo sabe.

-A que usted haga que me saquen de esta Parroquia, y a que me saquen de este pueblo, y acaso hasta a que no me den ningún otro destino como sacerdote y me quede al margen de la Iglesia, sin poder comer.

-Usted ve todo eso?

-Sí.

-Y ?por qué se empeña en esa actitud del Cristo herido?

-No estoy asumiendo ninguna pose.

-Pues lo parece. Y esos aires de redentor lo ~~van~~ pueden conducir a más que eso, porque lo pueden llevar a la cárcel.

-Por qué?

-Por ayudar a un fugitivos de la justicia.

-?De qué justicia?

- también
- De la justicia de los hombre s, que es reflejo de la justicia de Dios.
- Yo respeto la justicia del hombre. ~~cuando~~
- Pues no lo parece.
- No sé en qué he podido ofender la justicia del hombre.
- Hombre, usted es un cínico, padre Ignacio, o padece usted de un candor de imbécil.
- Bueno, ayúdeme usted a ver claro.
- El que tiene que aclarar las cosas es usted... De modo que usted ayuda a escaparse a un hombre...
- A cuatro...
- ... ¡a cuatro hombres! perseguidos por la justicia...
- Por la injusticia...
- ... Ah!, están perseguidos por la injusticia!
- Sí, padre Rector.
- Usted califica como le da la gana, como le conviene, y luego, claro, saca alegremente la consecuencia que le cuadra mejor... ¡está claro!
- Está claro para mí.
- Y para mí también.
- Sólo que tenemos claridades distintas.
- Claro, gracias a Dios.
- Gracias a Dios.
- Padre Ignacio, usted está pasando de impertinente, porque me está acusando, desde su punto de vista, claro es, me está acusando de practicar una moral de convenciónia...
- Eso no lo digo yo, lo está diciendo usted.
- Pero confiese que desde un principio usted actuó como si fuese así; para decirle más claro: usted procedió por su cuenta y según su moral porque temió que la mía, mi moral de sacerdote, llegase a conclusiones diferentes

y podría adoptar frente a ese hombre una actitud diferente...

-Eso lo está diciendo usted.

-Pero lo está pensando usted ahora, y lo pensó cuando se le presentó el problema de ese hombre, ¿no es verdad?

-Padre Rector, ¿estoy obligado a decir la verdad?

-Se lo exijo...

-Pues le tengo que confesar que sí.

-¿Por qué?

-Conozco a usted. Sé que es ~~un~~ practica las reglas del sacerdocio con corrección, pero...

-¡Pero qué!

-Que está demasiado apegado a la rutina, que acepta el orden establecido como ~~una máxima de conducta~~ una ~~verdad~~ ley absoluta, que maneja esta iglesia como si fuese un...

-¿Un qué?

-Un... digamos, un administrador.

-¿Y qué?... ~~XXXXXX~~ ¿Hace daño administrar bien una parroquia?

--No, no; pero no puede ser sólo administración...

-¿Qué más debo hacer?

-Ser sacerdote, sobre todo.

-Y ¿no lo soy?!

-Nomsiempre... quiero decir que no siempre prevalecen en sus juicios el espíritu sacerdotal. Como en este caso...

-¡Ah, sí, este caso!... ¿Qué hubiese hecho yo en este caso, si usted me espera en lugar de tomar la decisión, y la acción, por su propia cuenta?...

-Pues usted hubiese entregado a ese señor a la Guardia.

-Claro, claro... Yo entrego a ese hombre a la justicia, claro es.

-A la injusticia.

-¿Y por qué tengo que aceptar de usted esa definición?

-NO, no, ya sé que no la acepta.

-Y, ¿por qué piensa usted que entregar a un hombre que anda eludiendo la ley es injusto?

-Es injusto, padre rector, porque ese hombre que vino a buscar protección a la Iglesia había ya sido engañado por el hombre, había sido abandonado lo que llaman justicia civil, por ~~la justicia~~ ~~había~~ y había sido amenazado por lo que llaman justicia armada ompolicial o militar; ese hombre, que por diversas razones había caído en una trampa, y después vivía el asedio del orden establecido, de lo que usted llama justicia, vino a esta iglesia a buscar una protección que está por encima del hombre mismo y de sus instituciones...

-¡Pero que vive en la tierra, y para los hombres!

-Sí, claro, pero ~~que~~ cuya autoridad, y cuya fuerza, procede de lo Alto, y que procede con el espíritu, con el ~~ma~~ amor, que transparenta todos los actos terrenos del hombre para descubrir la verdad íntima de su existencia sobrenatural...

-Bueno, bueno, usted no me va a dar lecciones de teología, padre Ignacio.

-Yo no enseño nada, padre, yo le estoy dando la razón íntima de mi conducta.

-Que condena la que hubiese adoptado yo.

-Así es.

-Usted considera, entonces, que yo hubiese procedido de forma diferente a la suya, y tiene razón; y cree que actuando así hubiese sacrificado mi deber, según usted, sacerdotal, por otro deber diríamos...

-De funcionario..

-¿De funcionario de quién?!

-Del orden establecido, de ~~la ley~~ lo que usted llama ley, o justicia.

-¡Ah!... ~~Entonces, ¿lo que~~ Sí, sí, eso que usted llama injusticia.

-Sí, señor.

-Entonces yo soy un funcionario... del gobierno. ¿No es eso?

-Me duele tener que responderle con esta franqueza, pero no ~~le~~ no me
otra
ofrece usted ~~ninguna~~ alternativa.

-Muy bien. Ahora está todo esto muy claro. Ahora veo que el Cabo
tenía sus razones...

-¿Las tenía?

-Sí. Le confesaré con la misma franqueza que él sospechó desde el
principio de usted.

-Y usted no.

-Le confesaré que no.

~~No sé si~~
-Debo agradecer su confianza, padre, porque no me halaga nada ~~en~~ la
idea de que no me haya creído capaz de arriesgar algo por unos hombres
acosados.

-Pues no sé si le halaga esta idea o no, pero no creí nunca que
usted siguiese aún procediendo según la conciencia de lo que tienen
anotado en su ficha desde hace treinta años.

-No me avergüenzo de nada que hice hace treinta años.

-No sé qué es lo que hizo usted hace treinta años. Yo sé que vino usted
de un destierro, ~~pero~~ ya no tiene aquella edad ni, supongo, aquellos
entusiasmos... Creí que se iba a comportar de una manera diferente...

-Pues no hice nada que me pueda avergonzar, ni en estos años de destierro
~~hecho nada que~~
~~tiene que decir que~~ reprochar a mi conciencia, ni ahora, que me está juzgando
usted, me siento humillado por lo que acabo de hacer.

-Entonces sostiene lo que hizo.

-Sí, sí.

-Entonces usted se atiene a las consecuencias.

-Claro.

-A ~~las consecuencias~~ todas las consecuencias?

-Sí, padre, a todas.

-Usted sabe que yo tengo que dar cuenta de esto a la guardia.

-Ya lo sabía.

~~Usted sabe que ese es mi deber.~~ -Usted sabe que ese es mi deber.

-Usted debe saber cuál es su deber.

-Claro que lo sé. Y puede retirarse.

-Buenas tardes.

-Vaya usted con Dios.

-Buenos días, señora.

-Buenos días... ¿Ya se acuerda de mí, verdad?

-Claro, usted es uno de los que estuvo anoche aquí...

-Sí, nosotros salimos con el señor Lanudo y el chofer...

-Ramón,

-Bueno, yo quisiera hablar con ellos.

-No han vuelto, todavía no han vuelto.

-No han venido a dormir?

-Sí, vinieron esta madrugada, y desayunaron esta mañana, pero salieron temprano.

-¿Los dos?

-Sí, salieron con el coche.

-Y ¿cuándo volverán?

-No sé; ~~me dijeron que volverían~~ me dijeron que no vendrían a comer; pero creo que vendrán a cenar.

-¿Qué hora es ahora?

-Son las cinco y media.

-¿Y a qué hora vienen a cenar?

~~Vendrán Viernes~~ Aquí cenamos ~~de 8 a 9~~ alrededor de las ocho.

-Bueno, yo vuelvo a esa hora.

-Quiere que les diga algo?

-No, no... yo vengo después.

-Bueno, hasta luego.

-Hasta luego.

.....

No están en casa

-Ninguno de los dos?

-No.

-Y la mujer?

-La mujer sí está. Está sola.

-Has mirado dentro de la casa.

-No. ¿Cómo voy a entrar dentro de la casa?

-Ah, entonces siempre te dirá que no están.

-Vamos a ver lo que dice esta noche.

-Te dirá que no están.

-Sí, que no están.

-Y qué vamos a hacer?

-Ya veremos lo que hacemos;; ustedes no se muevan de aquí; se me quedan quietos en esta habitación, que nos pueden estar buscando.

-¿Quién?

-¿!Quién?!...!La guardia, o la policía!

-Pero no saben dónde estamos.

-No, pero pueden estar pendientes de ~~unos~~ unos portugueses que andan perdidos por aquí.

-¿Y quién sabe que nosotros somos portugueses?

-¿Quién?!Cualquier niño sabe nosotros somos portugueses!

-Por qué?

-Por qué, por qué...!por la ropa, por todo!...

-Tú no pareces un portugués.

-No.

-No.

-Bueno, es una suerte. Yo puedo andar con mayor discreción.

-Eres el jefe.

-No sólo el jefe. Recuerden que si recupero ese dinero, la mitad de todo lo de ustedes es mío. Yo no soy el tonto que va a estar trabajando sólo por ustedes, Si yo recupero el dinero: cinco mil, y cinco mil y cinco mil son para mí.

-Y los diez mil tuyos.

-Conforme?

-Claro.

-Claro, eso es mejor que nada.

-Bueno.

-Pero cómo lo vas a hacer?

-Yo voy a hablarles por las buenas.

-?Qué les vas a decir?

-Que nosotros no nos dejamos cojer por la policía, que nos devuelvan ~~la~~ el dinero...

-Todo?

-Todo o lo que sea. Que preferimos no armar ruido, que nom iremos a la policía, pero que nos devuelvan la plata.

-?Y tú crees que t e lo d arán?

-?Y ellos no saben que nosotros no podemos ir a la policía?

-Ellos sí saben eso, por eso actúan así; pero yo les diré que prefiero ir a la cárcel con tal de que vayan ellos también; que estamos dispuestos a todo, y le enseño el cuchillo.

-Tienes navaja?

-Claro. Voy a ir sin nada?... Yo les rajo la tripa de arriba abajo, como a unos cochinos!

-Y ^o prefiero regrdsar a Portugal sin nada.

-Yo no quiero que hagas nada de eso...

-Ah, ahora se asustan, eh!...

-Yo no.

-Bueno, el que se asusta se va.

-Nosotros dos nos vamos.

-Los primos se van, buen viaje.

-Yo me quedo contigo.

-Bueno, la mitad para ti y la otra mitad para mí. ¿Ustedes renunciar a su parte?

-Si vamos a empezar a matar!

-Vosotros no, yo!...!Cobardes, sois unos cobardes; por eso es quea los portugueses nos tratan como a ovejas... Por eso!!A mí me dan esos la plata o los mato!

-¿Y la señora?

-Si la señora se pone delante, también!

-Ella no tiene culpa.

-¿Ah, no?... ¿Y por qué los está cubriendo, eh?... A mí no me dejan sin mi dinero, y el dinero de mi hermana. O me lo devuelven, o....

-Pero anda con cuidado, Oliveira...

-Y si tú quieres, te vas también, con los primos, y me dejan solo, que esto lo arreglo yo solito.

-Vente con nosotros, Antonio, quem hay que saber perder, y es mejor perder ese dinero que no terminar para toda la vida en la cárcel.

-Bue no, ustedes hacen lo que quieran; yo me voy, y ~~si~~ el que está en esta habitación cuando yo regráso, ése está conmigo; los demás son unas ovejas

que se han ido y han perdido su dinero. Si los agarran por ahí, se defienden solos, y no digan donde estoy... Si no, mejor, yo me mudo y no ha pasado nada. Yo me defiendo solo. Adios.

-Buenas noches, señora...

-Ah, pues no han venido, no han venido aún.

-Son las ocho, ¿no?

-Sí, son las ocho y cuarto; yo creo que no tardarán mucho en llegar;
¿si quiere pasar?

-Si usted permte...

-Pase, pase... Siéntese ahí, en el comedor. ¿Quiere que le saque un
vaso de vino?

-NO, no, gracias. No se preocupe por mí, yo espero.

.....

-Perdone, le están haciendo esperar mucho; es raro, ellos han llegado
estos días siempre para cenar...

-¿Usted tenía algún negocio con ellos?

-Sí, sí. Yo los espero un rato más.

-Si no le molesta, ~~le hago compañía~~ me siento aquí a coser...

-Claro.

-Usted es portu gués, verdad?

-Sí, señora.

-No lo parece.

-No, es que trabajé tres años en España.

-Ah

-¿Y usted cómo sabe que soy portugués?

-Es que el señor Lanudo y el chofer, Ramon, me dijeron que iban a llegar cuatro portugueses para un negocio.

-Sí, buen negocio...

-No era bueno el negocio?

-No. ¿Usted no sabe qué negocio era el nuestro?

-No, claro. Ellos no me hab hblado de sus cosas.

~~-¿Desde cuándo?~~ Ellos son... parientes suyos?

-No, no.

-Es que como viven aquí.

~~-Es que~~ Bueno, yo soy viuda, sabe, y alquilo unos cuartos; estos son los dos pupilos que tengo ahora; antes tenía hasta cinco, pero...

-Oiga, y desde cuándo están esos dos señores aquí?

-Pues verá usted: yo estuve muy enferma, y no podía atender a los cinco hombres que tenía en casa; y les dije: miren, vayan buscando otra casa, porque esto va para muy largo. Y así, se fueron buscando sus pensiones; aquí, al lado hay uno...

-Bueno, señora, pero ¿cuándo vinieron estos dos?

-Pues, le diré: hace una semana que puse un anuncio; bueno, me lo puso Eulalia, la vecina; en el periódico, sabe?. Y vinieron estos dos caballeros, que me parecieron muy serios...

-¿Cuándo?

-Pues, vamos a ver; hoy es jueves... el lunes..., no, el martes; sí, el martes en la mañana vinieron, y cogieron el cuarto grande, para los dos....

-Señora, esos no vuelven más!

-Cómo diceñ

-Que no vuelven más! Esos dos cerdos nos han timado a nosotros, y ~~nos~~ le han timado a usted!

-?C'omo dice?

-Sí... Dónde está su cuarto? Aquí, aquí, venga...

-Aquí no hay ninguna maleta.

-Sí, mire, allá, encima del armario; esa es la de Ramón; la otra... la otra no e stá aquí.

-Se la han llevado.

-Pdro tendrá que venir Ramón a por la suya...

-No señora, esa maleta estará vacía... A, ver!... Ve usted? Aquí no hqay nada.

-Pero Dios mío, Dios mío!... Y yo que les tenía la cena preparada, y que los he estado esperando toda la noche, y que saben que yo no tengo con qué...

-Mire, señora, me da la cena a mí, y se la pago, y me quedo aquí de pensión por unos días; yo sí le pago, y tome de adelanto esto...; estamos?

-Sí, sí, pero Dios mío! Dios mío!

-Buenos días, señora.

-Buenos días.

~~¿Usted cree que somos expansionistas?~~

-Venimos a buscar al señor Lanudo, y a un tal Ramón.

-Los vienen a prender?

-Sí.

-Pues andan tarde, porque se han ido

-Cuándo?

-Ayer, no han vuelto más.

-Señora, díganos la verdad y no nos entretenga...

-Pueden pasar a ver, si quieren...

-¡Aunque usted no lo quiera!

-Pero le digo, señor ~~guardia~~ ^{policial}, que se fueron, que no han vuelto, que me dejaron sin pagar...

-¿Dónde quedan los ~~cuartos~~ ^{habitaciones!}...?

-Este es mi cuarto...

-Déjeme pasar...

-Ahí no hay nadie.

-¡Eso lo veremos nosotros!

-Ronco, váyase usted al otro cuarto...

-Sí, ~~mi~~ ^{mi} ~~gan~~... Esta puerta está cerrada!

-Quién está en ese cuarto?

-Ahí está otro señor, un portugués...

-¿Qué portugués?

-Un señor ~~que~~ a quien ~~menga~~ñaron esos dos bandidos.

-Abra la puerta!, ábrala, que es la ~~guardia~~ ^{guardia}... Tiene alguna ventana?

-Sí, señor, tiene una ventana que da a la calle.

-Ronco, corra fuera, rápido... yo rompo esta puerta...

-Señor, que me va a romper la puerta...

-Abra esta puerta, en nombre de la ley! Abrala y no le pasa nada!

-Pero Dios mío, ¿qué ha hecho ese señor?!

-Este no ha hecho gran cosa, señor ~~ax~~ pero puede hacer;.. !Le digo que abra inmediatamente esta puerta... Una, dos... y tres... !Aquí no hay nadie!... Ronco! Salió alguien por esta ventana?

-No. Pero cuando he llegado aquí, esa ventana estaba abierta.

-!Carajo!...

-¿Qué me dice, señor ~~guardia~~ ^{guardia?}

-Nada. ¿Y usted por qué se deja engañar por cualquiera?

-Yo, señor?... No sé; ¿cómo puedo saber lo que traen estos hombres?

¿Cómo?... !Dios mío!... Y ~~esta~~ ~~puerta~~ ahora esta puerta rota, también!....

-El padre Ignacio?

-De parte de quién?

-Dígale que es de un ~~amigo~~ amigo.

-Es que está en la siesta...

-Y ¿cuándo se va a levantar?

-El se acuesta un rato después de comer...

-Quién es?... Ah, pase, pase..., pero ¿por dónde anda usted?

-Quiero hablar con usted.

-Pues, pase... aquí, pase aquí.

-¿Lo han visto entrar?

-No se haga el tonto, padre, que usted ya sabe todo lo que ha pasado.

-¿Yo?

-Claro.

-¿Por qué me está diciendo esto?

-Porque usted mandó la policía ~~XXXXXX~~ a buscarnos.

-¿La policía?... ¿A dónde?

-

-A donde usted ya sabe; y no se haga el tonto, porque estoy dispuesto a todo... Y no dé una voz, porque le clavo esto!

-Pero, bueno, ¿por qué cree usted que yo lo delaté?

-Nadie más que usted sabe dónde nos engañaron, la casa del señor Lanudo.

-¿Y qué pasa con esa casa?

-Que allá fue la policía a buscarme.

-Pero yo les dije ^{que ustedes} que olvidasen el daño, que se fuesen; yo hice lo que pude, y los puse en camino, eso es todo.

-¿Y quién habló con la policía?

-Yo no... Siéntese, siéntese, y cálmese, que yo no le hecho ningún daño.

-Yo me siento si se sienta usted también.

-Dónde, si no hay más que esa silla.

-Ahí, sobre la cama.

-Pero no crea que le tengo ningún miedo, Oliveira; usted no me da ningún miedo, con navaja y todo. Lo que me da es pena, lo que me da es lástima; ~~de que me da usted lástima~~ me da usted lástima porque lo veo todo alterado, ciego por el acoso, porque lo veo asustado, y me da pena porque ya está en un estado en que no cree en nadie, no cree en que yo le fui fiel a usted; ~~porque~~ y, créame, yo quise ayudarle.

-Nadie más ha podido enviar la policía a la casa de Lanudo que usted.

-Pero por qué lo iba yo a sacar de este pueblo, si iba a delatarlo después; ¿no ve que eso no tiene sentido?

-Yo creía que no, pero lo tiene.

-Usted cree a un sacerdote capaz de ~~denunciar~~ engañarlo?

-Hoy sí.

-Bueno, me duele oírle esto. De verdad que me duele. Pero, vamos, supongamos por un momento que usted tiene razón, que yo lo engañé; vamos a suponer

eso que me parece tan terrible; y ahora, ¿qué va a hacer usted?

-Yo lo puedo matar.

-A mí?

-Claro,

-¿Y por qué?

-Ya no me importa nada.

-¿No le importa nada, qué?

-Nada, ni mi vida, ni la suya tampoco; no me importa nada.

-¿Y qué ganaría con matarme... Piénsese, Oliveira. No es que tenga miedo de esa navaja; además que no ~~le~~ ^{me} dejaría matarme tan fácilmente; pero a pesar de que todo saliese así, ¿qué iba a ganar usted con matarme?... Dígame... ¿Ya estaría usted vengado, bueno, y ya tendría un muerto encima, y qué, qué le iba a solucionar eso. No ve que entonces le perseguirían a usted también por homicidio? Lo que ha hecho usted hasta ahora no tiene importancia. Aunque lo detuviesen, usted no ha hecho más que dejarse engañar; le detendrían unos días y lo pondrían en Portugal...

-¿Y en Portugal?

-No sé, quizá algún arresto corto; pero las cosas se hablan y se hacen entender, y nada, no pasa nada.

-Eso quiere decir que a Oliveira, que nunca ha hecho nada, lo engañan, le roban, le delatan, y nada, que Oliveira tiene que aceptar calladamente la injusticia, que no tiene por qué ofenderse, que no tiene por qué hacer justicia... ¡eh!

-Pero si eso que usted pretender hacer no es justicia... Y, además, que me quiere castigar a mí, que no he hecho sino ayudarlo...

-Bueno, padre, si usted no ~~pudo~~ me delató, ¿quién lo hizo?

-No sé, no tengo la menor idea.

-Usted habló con alguien de todo esto?

-No... Bueno, sí.

-Ah, sí habló de esto con alguien...

-Sí, hablé con... alguien, pero no di a nadie ~~nada~~ esa dirección que yo conocía...

-Y ¿cómo lo supo la policía?

-No comprendo, yo no comprendo nada. Yo no sé más de lo que le estoy diciendo.

-¿Con quién habló usted?

-Yo hablé con un amigo; tuve que hacerlo porque me vio salir apresuradamente, y tuve que darle una explicación; pero nada más... Oliveira, esto no le conduce a usted a ninguna parte; usted no puede enfrentarse al mundo solo, aunque tenga razón. A veces hay que encajar unos golpes, rehacerse lo mejor que se puede, y seguir adelante; no trate de vengarse de nadie, olvídense; si puede, perdone todo...

-Yo no puedo perdonar esto...

-Pero trate, trate de hacerlo; trate, al menos de olvidarlo. Y siga adelante; es muy joven, y esto no va a ser más que un accidente en su vida; siga adelante...

-A dónde voy a seguir adelante, padre, ¿qué voy a hacer?

-Por de pronto, quédese aquí...

-¿En su casa?

-Sí; yo tengo un cuarto para usted; eso sí, usted no se mueve de la casa, y déjeme ayudarle.

-¿Y qué hago aquí?

-Déjeme pensar; vamos a pensar lo que conviene, entre los dos; pero guarde ese rencor que veo en sus ojos, guarde esa navaja, y rece un poco, si puede, que le hará bien...

~~Usted no puede que venga a vivir a mi casa~~

-No me sale rezar, padre; no me sale; yo, lo que quiero es pasar a Francia, y empezar a trabajar, y pagar lo que debo a mi hermana, y empezar a vivir... Eso es demasiado pedir?

-No, hombre, ¡qué va a ser demasiado pedir eso!

-Entonces, usted me ayuda a pasar a Francia?

-Yo no le he dicho nada todavía; le estoy diciendo que vamos a pensarlo juntos...

-No me va a jugar otra mala pasada, ¿verdad?

-Nunca hice nada malo contra usted; tiene que comenzar a pensar en eso, en confiar en mí. ¿Entendido?

-Bueno.

-Me da la mano?

-Sí. Gracias.

-Olvídese de todo lo demás. ¿Ha comido?

-No.

-Pues va a comer primero. Espéreme aquí. Descanse.

-Bueno.

-Buenas noches

-Buenas noches, padre Ignacio.

-Quiero hablar con Xalbador.

-Xalbador? No sé si está.

-¿No sabes si está tu hermano en casa?

-Es que ha salido temprano en la mañana; yo he vuelto ahora de trabajar, y no sé si estará en su cuarto? Ama?!... ¿Está Xalbador en casa?

-Sí. Llegó hace un rato. Está arriba. Por qué?

-Es que lo busca el Padre Ignacio.

-Ola, padre Ignacio, entre, entre... Xalbador está arriba; acaba de llegar; espere un momento, que yo le llamo... Xalbador?!

-Siéntese, padre.

-Gracias. No te preocupes de mí; tú vete a hacer tus cosas; yo lo espero aquí...

-Ola, Padre Ignacio, ¿cómo está?

-Bien, y tú.

-Aquí, trabajando; como siempre. ¿En qué le pudo servir?

-Prefiero hablar de esto fuera; me gustaría salir un rato, y hablar contigo

de una cosa importante...

-Bueno, sí, sí... Espéreme un minuto, que ya vengo.

-Te espero.

-Ya hablé con Xalbador?

-Sí, señora; ya viene; vamos a salir un momento.

-Vámonos, padre Ignacio.

-Bueno, adios, señora, hasta luego.

-Hasta luego, padre Ignacio. Hasta cuando quiera. Tú vas a venir a cenar, Xalbador?

-Claro; dentro de un rato estoy aquí.

-Hasta luego.

-Estás cansado?

-Sí, he tenido que hacer muchas cosas...

-Ya sé. Y te quiero hablar de eso.

-¿De eso?

-Sí, de eso, del contrabando...

-¿Qué sabe usted del contrabando?

-Yo sé bastante; sé todo...

-Pero, padre, eso es legal, eso no puede ser pecado...

-Yo no te quiero hablar de eso, hombre! Aquí el contrabando es el comercio legal de cualquier otra parte; yo no estoy contra el contrabando, allá tú con lo que contrabandeas... ¿no será nada malo, no?

-Bueno, tela, whisky, esas cosas...

-¿Qué va a ser malo eso, hombre!

-De veras?... Bueno, es que creía que me iba a echar un sermón.

-Ahora no tengo tiempo de sermones. Yo quiero ayudar a una persona que está desesperada, ¿comprendes?, que está dispuesta a hacer cualquier cosa que no debe y de la que puede arrepentirse siempre; es una buena persona,

pero está acosada, y es capaz de hacerse mucho daño.

-Y ¿qué tiene esa persona que pueda servir para el contrabando?

-El mismo.

-El?... ¿Quiere que pase a alguien a Francia?

-Sí.

-Bueno, eso es muy fácil.

-Ya sé. Por eso te quiero pedir un favor; por pasarlo, y, además, por pasarlo gratis.

-No tiene dinero?

-Ni una peseta.

-Esto es un contrabando por caridad.

-Eso es.

-Bueno, no hay problema, basta que usted me lo pida. Así me perdona todo lo demás.

-Lo demás, ¿qué?

-El contrabando.

-Eso no es pecado, hombre... ¡Siempre que trabajes con honradez, eh?; eso sí, sin engañar a nadie. Mercancía para acá, y mercancía para allá; pero sin engaño, eh?, y sin abuso, eh?

-No, padre, sólo para comer. Este negocio no da para más; además, hay que repartir las cosas con la Guardia...

-¿con la Guardia?

-Claro, o cree usted que esos no saben que nosotros trabajamos por donde ellos trabajan; si ellos quieren, aquí no se mueve nadie; ¿no ve que nos conocen a todos?... ~~¿que se repartirán con la Guardia? Bueno,~~ quiero decirle una cosa: ¿ese hombre amigo suyo, o lo que sea, no será nada político, eh?

-¿Cómo político?

-

pBueno, que no estará metido en política... ¿Entiende?

-No, no... Es un hombre que quiere pasar a trabajar a Francia.

-Bueno, eso es fácil.

-Es un portugués...

-Portugués?

-Sí. Por qué?

-No, porque ayer andaban buscando cuatro portugueses por aquí.

-Este es uno.

-Y los otros tres?

-Se fueron ~~xxxxxx~~ escaparon

-Para dónde?

-No sé.

-^El no le dijo para dónde se fueron sus compañeros?

-No. Se lo puedo preguntar. Eso no ~~ca~~mbia nada lo nuestro, verdad?

-Bueno; no sé...

-Por qué?

-Bueno, ya le dije, Padre Ignacio, que aquí los guardias saben lo que pasamos, y si hay algo que ellos no quieren que pasemos, nos lo dicen...

-Y ellos han hablado de estos portugueses?

-Sí.

-Entonces?

-Yo debería hablarles sobre esto; si ellos saben que los engañé, me quedé fichado para siempre; no me dejan trabajar.

-¿Y les vas a decir?

-No sé qué decirle...

→ Y usted qué me dice?

-Yo qué te voy a decir, hijo; eso es tu conciencia; lo que sé es que este hombre no es político, no ha hecho nada malo; este hombre está

desengañado, está asustado, y se quiere ir a trabajar; no es a robar, es a trabajar, ¿comprende?

-Sí, ya le comprendo... Pero está usted seguro de que no hay nada político?

-No. Bueno, no sé, no creo...

-Usted lo conoce desde hace mucho tiempo.

-Desde ayer.

-Ah!... Entonces no lo conoce!

-Lo conozco bien, porque ese hombre me ha llegado asustado, desnudo...

-Desnudo?

-No, hombre, desnudo de ropas no. Quiero decirte que ha llegado a mí sin ningún disimulo, sin esconderme nada. ~~Vixtos~~ Conocía también a los tres infelices que iban con él...

-Lo malo es eso, que es del grupo de esos tres que han detenido esta mañana.

-¿Los han detenido?

-En la ciudad; iban juntos, con sus maletas al hombro, y los han agarrado, como tres pájaros bobos...

-¿Quién te lo dijo?

-No le estoy diciendo que un guardia me ha advertido que dé la pista del portugués que falta, que parece que tiene algo político?

-¿Qué político va a tener ese hombre?

-Yo no sé; le digo lo que me están diciendo; y ese guardia no tiene por qué mentirme a mí.

-Pero puede estar equivocado...

-Claro; eso sí; o puede haber una confusión...

-Entonces, ¿no me puedes ayudar?

-A usted qué le parece?

-No me contestes con una pregunta. No te atreves...

-Pues me cuesta, padre Ignacio; si me agarran en algo de esto, ~~me van~~

se me va el pan, me quitan lo único que sé hacer. Usted mismo decide, ala, se lo dejo a usted,, a su~~x~~ conciencia. Hago lo que medice. ¿Qué le parece?

-Que me parece muy mal. Eso es muy desleal de tu parte. Tú sabes que yo no te puedo empujar a algo que ~~xxx~~ que te puede perjudicar.

-¿Entonces?

-Olvídate.

-Bueno... Pero hay algo que se puede hacer.

-Qué

-Algo... Bueno, pero usted no sabe nada de esto, eh...

-Si no hay que saber nada, no sé nada...

-Bueno, pues hay una manera de sacar a ese portugués a Francia.

-¿Cómo?

-El puente político.

-¿Qué es eso?

-Pues hay gente que pasa eso, gente, políticos, que van y vienen...

-¿De ~~verdad~~ veras?

-Claro.

-Quiénes son ese puente?

-Ah, eso es de más cuidado. Yo conozco a alguien que le puede ayudar. Pero no sé, esos cobran su buen dinero.

-YO ~~ten~~ no tengo dinero.

~~Nada,~~

-Nada?

-Ni un céntimo. Cómo voy a hacer dinero en este pueblo?

-~~Síx~~ No, y con ese rector, menos.

-¿Qué tienes tú contra el señor rector?

-Nada, que es un avaro.

-¿Cómo se te ocurre decir eso, hombre?

-¿No es verdad?

-No, de ninguna manera.

-Bueno, eso dicen.

-No es verdad.

-Entonces, ¿por qué no le pide el dinero a él?

-Dinero ~~al señor~~ a don Rosendo?

-Claro, ¿usted cree que él no tiene dinero?

-No sé.

-Yo sí sé. Y sé qué casas son de él; yo sé el terreno que compró el año pasado...

-Esas son habladurías.

-No, no, don Ignacio...

-Bueno, hablemos de otra cosa.

-De qué quiere usted hablar?

-De pasar a ese hombre a Francia.

-Le digo que eso cuesta dinero.

-¿Y si te consigo el dinero?

-Bueno, entonces hablamos con él.

-¿Con quién?

-Con uno que yo conozco.

-Cuánto pedirá él.

-No sé; tendré que preguntar.

-Más o menos.

-Unas cincuenta mil.

-Cincuenta mil pesetas?

-Sí.

-Eso es una barbaridad.

-

-Ese es el precio de los políticos.

-!Que este hombre no es político!

-Bueno, la Guardia de la frontera no piensa así; me dijeron que el que andaba huido era político...

-No es verdad.

-Pero el precio es sobre lo que creen los Guardias.

-Bueno.

-Bueno, ¿qué?

-Que voy a pensarlo.

-Yo le espero.

-Dónde?

-Según cuándo me diga usted que debo esperarlo.

-Esta misma noche.

-Esta noche estoy en casa.

-A cualquier hora?

-Sí, no voy a salir.

-Hasta Luego.

-Hasta luego, Padre Ignacio.

-Buenas noches.

-Buenas, Xalbador. Qué quieres?

-Quiero hablar con el Padre Ignacio.

-Está cenando... ¿quieres que le diga algo?

-Puedo pasar?

-Es que está con un invitado...

-Bueno, dile que estoy aquí.

-Ya va, voy a ver eh?... Padre Ignacio, ha venido Xalbador, el de la casa verde...

-Sí, sí, dile que pase...

-Aquí?

-Sí, que venga... Sí, dile que entre, no importa.

-Es algún amigo suyo?

-Este es el hombre del que te he hablado.

-El contrabandista?

-Sí... Pasa, pasa, Xalbador. Te quiero presentar a mi amigo Oliveira.

-Mucho gusto.

-El gusto es mío.

-Este es el... señor?

-Sí, te parece peligroso?

-No, no lo parece...

-Gracias. Ya me ha dicho el Padre Ignacio que usted hizo lo posible por ayudarme.

-Bueno, siento no haber podido resolverle el problema .

-Y ¿cómo has venido?... Yo que ^{de} en ir a buscarte...

-¿Y consiguió el dinero?

-Pues no, pues no sé ~~cómo~~ por dónde empezar...

-Es que yo he estado pensando después, que acaso pueda haber una solución.

-Eso es lo que queremos, soluciones.

-No sé si le parecerá bien; no sé cómo van a interpretar esto... Yo conozco a ~~un grupo de~~ alguien que forma parte de un grupo político...

-Político?

-Sí.

-Eso no es peligroso?... Oliveira, dígame aquí, a nuestro amigo Xalbador, que usted no tiene ninguna actividad política; ~~que~~ bueno, dígame la verdad, dígaselo.

-Yo ya le he dicho al Padre Ignacio que yo no he sido nunca político, que yo no soy político, que yo no he hecho más que trabajar; que primero trabajé en mi casa, en el campo; que después me llevaron a una granja en España, para un año; que cuando terminé, me quedé a trabajar en un almacén, y aprendí a manejar un camión, y luego trabajé así, dos años más. Como estaba sin papeles y empezaron a ~~me~~ perseguir a los indocumentados, me pasé a Portugal otra vez. Allí no había trabajo, y estuve un tiempo, y me comí mis ahorros; entonces pensé que debía ir a Francia, a trabajar, porque allá pagan mejor, y como no tenía dinero ~~me~~ lo ofreció mi hermana, que ~~está con~~ trabaja como sirvienta en Lisboa, y de ella acepté la mitad

de lo que me costaba este viaje; por eso, me parece sagrado ese dinero, y me lo robaron, me engañaron, señor...

-Xalbador...

-Señor Xalbador... Me engañaron, y me quitaron todo lo que tenía y lo que tenía, que era de mi hermana, que la pobre estará esperando que yo le envíe algo desde Francia. Por eso es que yo no sé qué hacer, y haría cualquier cosa. Yo nunca he sido así, nunca he hecho daño, pero creo que ahora haría daño a cualquiera...

-Bueno, pero eso ya pasó, Oliveira, eso ya pasó. Ahora, vamos a ver qué nos propone Xalbador... ¿Qué propones?

-Bueno, ~~ya sé~~ me parece que el señor Oliveira es sincero, y no nos va a mentir, ~~por nada, sin nada~~ yh veo que ~~que~~ no es político. Bueno, pero como la Guardia cree que tiene algo que ver con eso, con la política, entonces es un caso muy especial; y hayh, como les he dicho, un grupo político que anda llevando y trayendo hombres de Francia; eso es, políticos; bueno, pues yo podría decir a este amigo que el señor Oliveira es político, que viene huido de Portugal, y que para estar a salvo tiene que pasar a Francia, y entonces ellos lo pasan...

-¿Quiénes son ellos?

-Ellos, no sé, yo conozco a uno nada más; él me pidió una vez un favor, nada de personas, nada de política, eh!, pero un favor, y yo se lo hice, y él me ha hablado de muchas cosas, yh sé que tienen eso, un ~~xxx~~ puente político...

-De qué política son esos hombrds?

-Bueno, él no me dijo así, muy claro, pero creo que son comunistas.

-Comunistas?

-Sí, eso creo; casi estoy seguro. Una vez me dio un papel, y aunque yo no soy político, y no creo en eso, y no hago caso a nada que no sea mi trabajo, pues vi que era una propaganda de los comunistas.

-Ahora sí que nos vamos a meter en una gorda!...

el P. Roubert: ius soli de la
compañía de... el, P. (guas,
soli de ellos! (Portugal! : equal)

Para de cura: Jesús

Jose ~~Atala~~ ~~Chacab~~, del curso ~~Integr~~

Licenciado del ~~curso~~ = Antonio

les "parants" tiennent que frequent en dirige a olivier
jeune important — "celui" qui s'en general comme cette

WIDE W. 100
SER. 100
Q1M0E1 WY1120117

Q1M0E1
WY1120117

-Entonces, ¿acepta?

-Yo, no he dicho nada, hombre! Ha sido una expresión! El que tiene que decir algo es Oliveira.

-Yo no sé nada de los comunistas...

-Ya sé, hombre; lo que nos trae aquí Xalbador es una solución, pero, caramba!, una solución muy peligrosa. ¿Qué te parece a ti, Xalbador?

-Padre Ignacio, aquí el que pregunta soy yo. Usted me contesta siempre preguntando; ^{no} yo hago más que plantear una solución que deben tomar o dejar ustedes.

-No, no quiero rehuir mi responsabilidad, Xalbador; pero es que me has puesto en situaciones muy comprometidas. Yo no me esperaba esto, no sé qué decirte, no me atrevo a ~~opinar~~ hablar...

-Y esos comunistas, ¿cuánto piden?

-No, esos lo harían por nada.

-Por nada?

-Sí, sí. Esos trabajan por nada, por ayudar a sus camaradas, a sus partidarios, comprende?

-Pues, yo me iría con ellos...

-Ten calma, Oliveira; no te precipites. Tu situación es mala, pero no tan mala como para echarte al agua así, con ropa y todo...

-¿Qué ropa, si yo no tengo ropa; si perdí hasta el maletín.

-¿Dónde?

-En la pensión de la vieja esa...

-No, es un decir, hombre; quiero decirte que hay que calcular si esa solución es lo bastante segura, ~~para arriesgarse~~ si vale la pena arriesgarse.

-A usted qué le parece, señor Salvador.

-A mí me parece bien; me parece que están muy bien organizados, y que no

hay muchos riesgos.

-Pero si lo agarran en eso, y lo encierran como comunista?

-Claro, Padre Ignacio, aquí hay un riesgo, como en todo.

-Y no hay ninguna otra solución.

-La de las 50.000 pesetas.

-No, no, yo no quiero más deudas; me basta con la que tengo con mi hermana.

~~Sí, sí~~ No, y yo no, tengo ese dinero; si ^{le}uviese, te lo regalaría, Oliveira; pero no lo tengo.

-Por eso, estoy dispuesto a aceptar la ayuda de los comunistas.

-Entonces, déjenme que haga el contacto.

-Espera, espera, Xalbador, Primero conviene fijar unas cosas. Usted, Oliveira, tiene que prestarse aquí a un teatro.

-¿Qué teatro?

-Hombre, que usted no es comunista, y que tiene que pasar por comunista; ¿no se da cuenta?

-Ah, sí, usted tendría que decir que ha sido expulsado de Portugal, que pertenecía al Partido allá; que quiere pasar a Francia, donde quiere trabajar, y que necesita su ayuda.

-Bueno, Xalbador, y esos hombres no van a pedir un documento, un carnet, ~~algún~~ algo que acredite su filiación?

-No, hombre, Padre Ignacio, Oliveira les dice que eso lo botó para no comprometerse, lo que sea. Eso no es problema.

-Y ¿cómo vas a decir a esa gente que tropezaste con Oliveira?... ¿en tu casa, que te encontraste a Oliveira en tu casa?

-No, hombre, y o les digo que me lo entregó usted!

-Esa es una buena recomendación, que te lo entregó un cura!... No, no, vamos a pensar las cosas antes de que nos precipitemos y salgan mal otra vez. Tenemos que ver las cosas con seriedad... ¿Cómo podrías decir tú que te salió Oliveira

delante, cómo?

-Padre, no se olvide que el que están preguntando soy yo; usted es el que me tiene que responder.

-Sí, ya sé; pero cómo?

-Yo vine a su casa a pedir comida, a orientarme, y usted me empezó a hacer preguntas, y yo le conté todo... ¿eh?

-Eso es demasiado simple; eso no lo creo ni yo, que soy un cura bastante fácil de engañar...

-Entonces...

-Dilo, Xalbador, ~~dix~~ habla...

-Bueno, hay una posibilidad; decirles parte de la verdad, que trató de pasar con otros tres portugueses, que los engañaron; o sea, la verdad, que ya ellos habrán oído mencionar...

-Y qué más?

-Bueno, que tuvo que escaparse, que la cosa era política...

-Pero eso ya no es verdad.

-Bueno, padre, pero lo parece; es que los mismos Guardias están dando a esto un carácter político; y aunque no lo tiene en verdad, lo tiene; lo tiene para los ~~quax~~ Guardias y lo tiene para los comunistas; ¿no les parece?

-Pues sí que me empieza a parecer. ¿Qué te parece, Oliveira?

-A mí, con tal de que me pasen al otro lado, acepto lo que venga.

-S;i, Oliveira puede decir que él es comunista; que pensó pasar con ese grupo ~~xxa~~ político, sin saber si era comunista o no; que como fracasó, él llegó donde mí, a ver si lo podría pasar yo. Entonces yo les digo que yo no quiero mezclarme con la cosa política, que eso está fuera de mi campo de trabajo, y que pensé en él, en ese comunista a quien le he hecho algún servicio... ¿Cómo le parece, padre?

-Pues tiene todo el aire de ser lógico; no es todo verdad, pero hay mucho

de verdad; y como de lo que se trata es de salvar a Oliveira; como en el fondo esta es una buena acción, pues adelante; siempre que Oliveira esté conforme con el arreglo.

-Yo sí.

-Entonces, te agradezco mucho todo, Xalbador, come algo con nosotros antes de irte.

-No, tengo que irme ahora mismo. Esta es buena hora para el contacto.

-Y ¿qué hacemos nosotros?

-Esperar.

-¿Hasta cuándo?

-Nada, esperar. Puedo venir esta noche, o mañana. Esperar hasta que yo venga. Hasta luego.

-Bueno, gracias, Xalbador.

-Señor Xalbador, muchas gracias.

-No se preocupe. Ojalá todo salga bien. Adios.

Tan, tan

-¿Quién es?

-Xalbador, soy yo, Xalbador.

-Espera un poco; ya bajo...

-Bueno.

-Has venido un poco tarde.

-Son las once y media.

-Bueno, ¿qué hay?

-Sí, le van a ayudar...

Pero cuidado, que he visto a dos guardias apuntados en el puente... Pero le pueden ayudar...

-¿Cuándo?

Ahora.

-Ahora mismo?

-Sí; es que tienen un pase hoy, esta noche; me han dicho que ~~sixes~~

pueden llevarlo con el grupo.

-Entonces espera, lo llamo, y bajamos enseguida.

-Usted no.

-¿No?

-No, es mejor que venga solo. No se meta usted en esto.

-?Cómo me dices que no me meta en esto, hijo. Si ya estoy dentro. Si yo te he metido a ti en esto...

-No importa. Usted ya no puede ayudar. Al contrario; si lo ven, sospechan.

-No les hablaste de mí?

~~-Bueno, algo sí, lo justo~~

-No, ¿para qué?

~~-Que les dije que~~

-Pues no sé. ¿Como lo arreglaste?

~~-Pues les dije que~~

~~-Pues~~ fácil. Como les dije. Este hombre fracasó, me buscó y me confesó que era del partido comunista; entonces pensé en ellos; como les dije esta noche.

-Y no te hicieron muchas preguntas?

-No, no. Ese contacto me conoce, ~~bien~~ y no tiene por qué pensar en cosas. Además, no les estamos engañando en mucho.

-Hombre, en que este Oliveira no es comunista.

-Y eso qué más da; acaso, después del favor, se haga del Partido!

-No, hombre, no digas cosas! Bueno, voy a llamar al hombre. ~~Está~~ Debe estar dormido...

-Yo? No, no estoy dormido ~~h~~.

-Por qué se ha levantado?

-Porque oí tocar la puerta; estaba despierto. No puedo dormir.

-Pues vístase, que se va a ir de parranda con Xalbador.

-Ahora mismo?

-Ahora; vístase, coja lo que tenga, y andando.

-?Qué voy a coger, si no tengo nada?

-Yo le doy algún dinero, y una chaqueta; qué más le hace falta.

-No, no me hace falta nada más que pasarme al otro lado, y empezar a trabajar.

-Ya lo hará, hombre, ya lo hará.

-Bueno ya estoy listo.

-Adios, Oliveira, que tenga suerte.

-Gracias, padre; gracias por todo, y perdóneme ^{el mal} ~~lo malo~~ que le hice...

-Cuándo?

-Cuando... ya sabe usted cuándo.

-No te preocupes, hijo. Adios.

-Adios, padre. Nos vamos?

-Vámanos. Adios Padre Ignacio.

-Gracias, Xalbador.

-No me lo recuerde más.

o Bueno.

-Vámonos, Oliveira. Monte en este coche.

-El coche es suyo?

-Es pequeño, pero es mío. Y lo necesito.

-¿Para trabajar?

-Claro.

-Vamos lejos?

-Bueno, un poco; pero no mucho; caminando son dos horas, pero en

coche son veinte minutos. *¡Manténgase y vamos a salir por detrás, hace un favor por el puente. A lo más 8 media hora.*

-Eso es cerca.

-Sí.

-Qué le parece el Padre Ignacio?

-Y me lo pregunta a mí? Ya aprendió de él, *eh!* Eso debería preguntárselo yo a usted. Y usted sabe por qué le digo.

-Sí. Yo no sé cómo agradecerse.

-Nada, sienta eso, siéntase lleno de eso, de agradecimiento, y eso le basta a él.

-Hombre, usted habla también como un cura.

-Acertó. Yo estudié para cura también.

-Y lo dejó.

-Sí.

-No se arrepiente?

-A veces sí.

-Ahora?

Ahora, no.

-Por qué?

-Bueno, ahora creo que estoy actuando bien.

-Y cuando lleva un contrabando?

-Mal, me siento mal.

-Por qué?

-Porque lo hago por dinero.

-Entonces, por qué no se hizo cura?

-No me alcanzó la vocación. La gasté, se me acabó. Mi gente ha sido contrabandista, y siempre hemos vivido bien. Cuando fui estudiante de cura, me pareció que estaba engañándome a mí mismo, que me gustaba más traficar, andar por el monte, correr riesgos, ganar dinero, que dedicarme a rezar y a predicar y a confesar. No sé, no pude.

-Y ahora?

-Bueno, ya estoy en esto; a veces me da envidia el Padre Ignacio; pero eso ya no tiene remedio. ¿Y usted?

-Yo no he sido nunca nada. No he sido nunca nada que he querido ser; ni ~~me siento capaz de ser algo~~ he soñado tampoco en nada; sé trabajar, y trabajo; me gusta no deber nada a nadie; me gustaría casarme algún día y tener hijos; eso es todo.

-Nada más?

-Le parece poco?

-No le tienta el dinero?

-A mí no. Yo no necesito mucho dinero para vivir. Y a usted?

-A mí sí. Yo quisiera tener bastante dinero para montar un negocio importante.

-¿Qué negocio?//

-Comprar y vender cosas.

-¿Qué cosas?

-Cualquier cosa; necesito comprar y vender cualquier cosa, y sacar dinero, y ampliar el negocio...

-Usted pide mucho.

-Bueno, es un sueño, como cualquier otro... Pero vamos a hablar de lo nuestro: Usted ya sabe que era del Partido Comunista, pero que no tiene ningún papel, que hace tiempo que se deshizo de sus papeles, para evitar compromisos. Usted sabrá de dónde es miembro, de qué parte, de qué ciudad...

-Bueno yo diré que de Lisboa.

-Muy bien. Y les dice la verdad de lo que sucedió con el grupo de los cuatro. Conforme?

-Sí.

-Y entonces les dice que se acercó a mí para ver si lo pasaba, y que me dijo la verdad, ~~para con~~ Si le dicen por qué me dijo la verdad, dígalos que estaba ya desesperado y que quería buscar una salida a su situación.

-Bueno.

-Si les preguntan que cómo dio conmigo? ya me oye? ...

-Claro que sí. Qué les digo si me preguntan eso?

-Bueno, les dice que usted oyó hablar de mí, por azar, en una conversación

que tenían esos dos...

-Sí, el señor Lanudo y el otro, Ramón

-Bueno, esos dos sinvergüenzas que les robaron el dinero.

-Y si a usted lo relacionan con ellos?

-A mí no me importa; ya saben quién soy yo; usted preocúpese de usted;
¿estamos listos?

-Sí.

-Bueno, pues estamos llegando. ¿Ve usted aquella casa?

-La que está al borde del camino?

-Sí.

Bueno, pues es ahí.

-Yo bajo también.

-Sí, usted se baja conmigo; y lo voy a dejar ahí; una advertencia: no hable más de la cuenta; diga lo que tiene que decir, pero no se ponga a fabricar cosas, porque eso lo puede perder. Hable poco; diga lo justo; ¿comprendido?

-Sí.

-¿Tiene miedo?

-Pues sí.

-Yo también lo tendría en su sitio; pero usted quiere pasar a Francia, ¿no es verdad?

-Claro.

-Pues adelante; y cuando le entre miedo, piense en eso.

-Bueno.

-Aquí es. Bájese. Vámonos... Y la puerta está abierta.

-Sí, pasa; te hemos oído llegar. Este es el hombre? ¿Cómo está,
Comarada?

-Bien.

-Me llamo Jesús; bueno, me llaman así; ya me comprendes.

-Claro.

-Bueno, yo los dejo.

-Está bien, Camarada falluto; a éste tenemos que meterlo en el partido!..

-No, antes me meto a cura.

-Cura tú!?...

-Bueno, adios, y buena suerte Oliveirax

-Gracias, Xalbador, muchas gracias.

pNada, y suerte.

-Bueno; Oliveira, dijo?

-Y por qué un apellido?

-Es lo que tengo.

-Bueno, pero un nombre es mejor, no?

-Y por qué no se puede poner uno un apellido falso?

-También; también, es verdad... Bueno, pero tenemos que salir; aquí es la casa de unos amigos... No están acostados. Nosotros nos vamos, es caminando, aquí cerca. En el camino me cuentas lo tuyo.

-Pasaremos esta misma noche.

-Sí, ahora mismo.

-Cómo vamos, caminando?

-No, hay casi 25 kilómetros. No.no.

-No sabes dónde estás?

-No muy bien.

-Bueno, mejor es que no hablemos de eso; cuanto menos hablemos de todo esto mejor, camarada, ¿entendido?

pClaro, entendido.

-Nos vamos?

-Vámonos.

-No trajiste nada, ni un paquete?

-No, no tengo nada.